



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE QUINTANA ROO

DIVISIÓN DE HUMANIDADES Y LENGUAS

Una mirada antropológica hacia los hábitos alimenticios en la escuela primaria Aarón Merino Fernández

TESIS

Para obtener el grado de
Licenciado en Antropología Social

PRESENTA
Christopher de Jesús Varguez Gómez

DIRECTORA DE LA TESIS
Dra. Ligia Aurora Sierra Sosa

Chetumal, Quintana Roo, México, agosto de 2022.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE QUINTANA ROO

DIVISIÓN DE HUMANIDADES Y LENGUAS

**Una mirada antropológica hacia los hábitos alimenticios en la
escuela primaria Aarón Merino Fernández**

Presenta:

Christopher de Jesús Varguez Gómez

Tesis para obtener el grado de Licenciado en Antropología Social

COMITÉ DE SUPERVISIÓN DE TESIS

Director:


Dra. Ligia Aurora Sierra Sosa

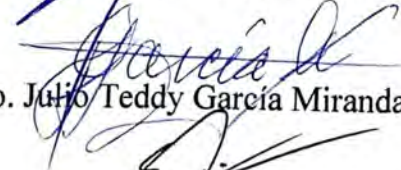
Asesor:


Dra. Bonnie Campos Cámara

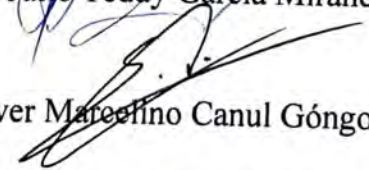
Asesor:


Dra. Xóchitl Ballesteros Pérez

Suplente:


Mtro. Julio Teddy García Miranda

Suplente:


Dr. Ever Marcelino Canul Góngora

Chetumal, Quintana Roo, México, agosto de 2022.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al personal docente, administrativo y de limpieza de la escuela Primaria Aarón Merino Fernández, por permitirme realizar mi investigación para esta tesis. Sobre todo, a las niñas y los niños, quienes siempre mostraron entusiasmo por participar conmigo y por brindarme sus experiencias y conocimientos.

Agradezco a la Dra. Ligia Sierra Sosa. Por toda su entrega, compromiso, paciencia y enseñanzas durante este proceso. Gracias por ejercer su labor con responsabilidad y con empatía hacia sus estudiantes. Ojalá todas, todos y todes tuvieran docentes con esa calidad académica y humana.

A mis profesoras y profesores de la licenciatura. Mtra. María Eugenia Salinas, gracias por transmitir su pasión por la ciencia. A las Dras. Bonnie Campos y Xóchitl Ballesteros, por su invaluable apoyo para la elaboración de este proyecto. A los profesores Julio Robertos, Antonio Higuera, Julio Teddy y Guillermo Velázquez Ramírez, por guiarme en el camino hacia la antropología.

Agradezco a mis amistades del camino Reyna y Rosa.

A mis amistades de siempre, Irlanda, Gabriela, Ana y Ricardo. Gracias por haber estado siempre.

A mis amistades Mariana, Ana Cecilia, Laura, Yeudiel, Nicoli y Pedro.

Gracias a mi madre, Elsy. Quien, desde pequeño, me enseñó la herramienta más importante para la antropología: la empatía. Gracias por tu amor incondicional, por permitirme ser libre y feliz. Gracias, gracias, gracias.

A mis tías Isabel y Sughey. Por darme el ejemplo de lo que es el trabajo y el esfuerzo. ¿Qué sería de mí sin las mujeres de mi familia? Gracias por tanto cariño.

A mi abuela Hilda. Quien siempre confío en mí, ciegamente.

Gracias a mi hermanita Hilda Yosuara. Mi ancla y mi motor de todos los días.

A mi padre, por atreverse a quererme tal y como soy, a pesar de la adversidad.

Agradezco a la Red Nacional de Estudiantes en Ciencias Antropológicas (RENECA).
Articulación estudiantil de donde aprendí cosas invaluableles y donde hice amistades que hoy en día valoro mucho.

Gracias al León y al Lobo, maestros de vida.

DEDICATORIA

A las estrellas y mojoneras que me orientan en el saak beej.

ÍNDICE

ÍNDICE DE FIGURAS	10
INDICE DE TABLAS	11
RESUMEN	12
INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO 1: ANTECEDENTES	15
1.1 La alimentación como fenómeno cultural	22
CAPÍTULO 2: ESCUELA PRIMARIA AARÓN MERINO FERNÁNDEZ	26
2.1 Descripción del entorno.....	26
2.2 Descripción del entorno escolar	29
2.3 Entorno educativo y relación entre alumnos y alumnas con el personal docente y de limpieza.	36
2.4 De la alimentación y sus variables	37
2.4.1 Descripción del gusto.	38
2.4.2 Condiciones para comer	40
2.5 Día de Muertos	42
2.6 Problemas dentro de la escuela, sus alcances y perspectivas	46
2.7 El riesgo oculto de las redes sociales	49
CAPÍTULO 3: ESTUDIOS SOBRE LA ALIMENTACIÓN Y LA CONSTRUCCIÓN DE HABITUS	51
3.1 La organización alimenticia a partir de la economía familiar	57
3.2 El consumo en un contexto globalizado.....	61
3.3 Contenidos escolares dirigidos a la alimentación.....	65
3.4 De la socialización y el habitus, la internalización del mundo.....	71
CAPÍTULO 4: LA ALIMENTACIÓN COMO RESULTADO DE UNA CULTURA LOCAL Y LA ESCUELA	76
4.1 La escuela y su modelo educativo	77
4.1.1 Sobre la educación alimentaria.....	80
4.1.2 Una tradición culinaria	83
4.2 La infancia como público dúctil.....	88
4.3 Los habitus alimenticios	94
CONCLUSIÓN	98

REFERENCIAS100

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.	23
Figura 2.	31
Figura 3.	32
Figura 4.	33
Figura 5.	34
Figura 6.	39
Figura 7.	41
Figura 8.	43
Figura 9.	44
Figura 10.	46
Figura 11.	47
Figura 12.	48
Figura 13.	66
Figura 14.	66
Figura 15.	67
Figura 16.	68
Figura 17.	69
Figura 18.	69
Figura 19.	70
Figura 20.	85
Figura 21.	87
Figura 22.	90
Figura 23.	91
Figura 24.	95
Figura 25.	98

INDICE DE TABLAS

Tabla 1..... 29
Tabla 2..... 85

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo describir y analizar los hábitos alimenticios que son identificables en la escuela Primaria Aarón Merino Fernández. En la ciudad de Chetumal, Quintana Roo. La población meta para la investigación fueron las niñas y los niños, quienes fungieron como los y las informantes principales con quienes se trabajó para conseguir la realización de este trabajo.

En este trabajo se explica la relación que existe entre los hábitos alimenticios, la socialización, el factor económico e incluso asuntos relacionados al género. Estos factores configuran la elección que las niñas y los niños tienen al momento de decidir que alimentos ingerir.

Para obtener esta información se utilizó una metodología cualitativa con técnicas como la etnografía, la observación participante y entrevistas.

La relación mencionada anteriormente es de vital importancia para atender un tema necesario en la actualidad: la alimentación. Ya que la salud depende, en gran medida, de esta, es un problema importante y este trabajo es una mirada con una perspectiva social del mismo.

Palabras clave: **hábitos, alimentación, socialización, hábitos alimenticio**

INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre alimentación resultan interesantes en la actualidad, sobre todo cuando se realizan desde una perspectiva basada en las ciencias sociales. En este caso, la antropología social. Estudiar un fenómeno tan importante es de vital importancia ante los problemas que vive la sociedad actual. Este argumento tomará sentido a lo largo de las páginas de este documento.

Cuando se hablaba de alimentación, una manera para analizarlo es a través del concepto de habitus del sociólogo francés Bourdieu. Esta idea se explica en el apartado teórico de esta tesis y se desarrolla a lo largo del texto para comprender su dimensión social. Estudiar este fenómeno, comprendiéndolo como resultado del proceso de socialización y que se ve incidido por factores como la economía y el género, resulta en una investigación y una perspectiva interesante.

Para esta investigación, se eligió a la escuela primaria Aarón Merino Fernández, ubicada en la Ciudad de Chetumal, Quintana Roo. En este sitio se realizó trabajo de campo por más de 6 meses, donde el personal de la escuela, niñas, niños y el entorno, sirvieron como sujeto de estudio para estudiar este fenómeno.

Las niñas y niños que participaron fueron de todos los grados estudiantiles en el año escolar 2018. Donde las y los profesores abrieron las puertas para poder interactuar con sus grupos de estudiantes. Estos se mostraron interesados y entusiasmados para participar en todas las dinámicas y entrevistas. En todo momento había niños interesados quienes preguntaban y platican sobre sus experiencias tanto en el aula, como en sus casas, en relación con su familia y a la alimentación.

Durante este proceso la escuela también resultó beneficiada ya que se pudo colaborar para la organización de su biblioteca y la gestión de algunos asuntos administrativos.

Por lo que en este documento se encontrarán antecedentes, que relatan un marco histórico de la ciudad de Chetumal, Quintana Roo para así ubicarse en el tiempo y en espacio en que se realizó la investigación. Se proporcionan diversos datos estadísticos para comprender el fenómeno y la intervención de la escuela como institución de formación educativa.

En el segundo capítulo se presentan los resultados obtenidos durante la investigación. Se presentan a partir de varios apartados en los cuales se puede analizar y comprender el sistema bajo el cual funciona la escuela y también como este incide en la alimentación de las niñas y los niños. Sobre todo en cómo algunos eventos culturales están relacionados directamente con la alimentación. Por

lo que hay una evidente separación entre los tipos de alimentos y que este orden responde a situaciones creadas socialmente.

En el tercer capítulo se explican los apartados teóricos. Se definen conceptos como habitus alimenticios y su dinámica con la socialización, la economía y el género. Para así explicar como funciona el sistema alimenticio en las niñas y los niños de escuela primaria.

En el cuarto capítulo se discuten los resultados de la investigación haciendo contraste con los conceptos que sirvieron para identificar patrones de comportamiento. Este capítulo es reflexivo y permite analizar este fenómeno más a profundidad.

Al final se presenta la conclusión, donde se habla sobre las consecuencias que tiene esta dinámica que involucra a los habitus alimentos de las niñas y los niños.

CAPÍTULO 1: ANTECEDENTES

La ciudad de Chetumal, Quintana Roo, se ubica en el sur de México. Pertenece al municipio de Othón P. Blanco el cual cuenta con un total de 224, 080 personas (INEGI, 2016), de las cuales 136,825 personas viven en Chetumal, de estas 67,039 son hombres y 69,786 son mujeres¹. A lo largo de su territorio urbano se extienden 135 colonias², las cuales han ido aumentando año tras año por lo cual la ciudad se ha ido extendiendo. Dentro de esta ciudad existen 50 escuelas de nivel primaria, de las cuales 38 son públicas y 12 son privadas, todas dispersas por toda la ciudad.³

Este municipio es el que más amplia cobertura educativa ofrece en todo el estado. Cuenta con seis escuelas de educación inicial; ocho de educación especial: 162 de preescolar; 227 de primaria; 77 de secundaria; una de profesional medio (CONALEP); 23 de media superior; una de normal y cinco de educación superior. También se ofrecen algunas maestrías y diversos diplomados (Campos y Murias, 2018).

Dentro de la colonia Adolfo López Mateos existen cuatro instituciones educativas, la escuela primaria Santiago Pacheco Cruz, el Colegio regional de México Chetumal, el CONAFE (Consejo Nacional del Fomento Educativo), y la escuela primaria Aarón Merino Fernández.

La colonia se extiende por gran parte del territorio de la ciudad como describe Chamlati: “La colonia Adolfo López Mateos se encuentra ubicada al sureste de la ciudad de Chetumal, colinda al Este con la colonia centro, al sur con la colonia Aarón Merino Fernández y la colonia 5 de abril, al oeste con la colonia del bosque y al norte con la colonia Naval. Las avenidas que la delimitan al este son el cruzamiento de la Av. De los niños Héroes (una de las principales áreas comerciales de la ciudad) con la Av. Primo de verdad, la cual se intercepta para delimitar el sur de la colonia con la Av. Heriberto Frías, misma que llega hasta la colonia del bosque para zona que se considera baja por estar al nivel del mar, mientras que casi en su totalidad la superficie de la colonia está en una parte más alta, con una altitud entre los 6 y 8mts. Aprox. Sobre el nivel del mar” (2012, p.73).

¹ Recuperado de: <http://www.nuestro-mexico.com/Quintana-Roo/Othon-P-Blanco/Chetumal/> Consultado el: 9 de mayo del 2018

² Recuperado de: <http://www.heraldo.com.mx/quintana-roo/othon-p-blanco/chetumal/> Consultado el: 9 de mayo del 2018

³ Recuperado de: <http://guia-quintana-roo.portaldeeducacion.com.mx/primaria/chetumal-othon-p-blanco-quintana-roo/index-4.htm> Consultado el: 20 de mayo del 2018

Esta es considerada la colonia más grande por toda la extensión que abarca, al igual que es considerada como histórica dentro de la ciudad ya que alberga múltiples relatos sobre la historia y desarrollo de Chetumal.

“Esta parte de la ciudad es considerada como uno de los primeros cuadros de la ciudad de Chetumal; el primer cuadro fue el de la colonia centro, a partir de 1955, fecha marcada por el huracán Janeth, donde prácticamente es arrasada la mayor parte de la ciudad, dejando en ruinas casi la totalidad de la infraestructura, en un intento de reconstruir y de repoblar la ciudad, se creó el segundo cuadro, la colonia de las casitas. Mientras la zona del centro crecía y migraba más gente a poblar la ciudad que estaba en ese proceso de reconstrucción, la pequeña ciudad crecía hacia el norte” (2012, p.74).

Este proyecto de investigación se enfocará hacia la escuela primaria Aarón Merino Fernández con clave 23DPR0073Z. Se ubica en la calle Ignacio Altamirano No. 111 entre Calzada Veracruz y Felipe Ángeles, justo al lado del preescolar Isabel Castillejo. Es de tiempo completo así que sirven comida dos veces al día, siempre y cuando los padres de familia paguen dichas comidas, de lo contrario los niños pueden llevar sus comidas desde casa. El horario es de 7:30 am a 14:30 pm. Tienen dos tiempos de recreo, el primero es de 10:00 am a 10:30 am y el segundo de 12:00 pm a 12:30 pm. Tienen un total de 362 alumnos atendidos por 12 maestros, dos en cada uno de sus 6 grados. Cuentan con 12 grupos, cada uno con aula propia además de 2 baños, un salón de USAER, una sala de medios y una dirección en la cual se encuentra el profesor Walter Trujeque, director desde hace ya algunos años. Además, cuenta con áreas deportivas o recreativas, patio o plaza cívica en la cual llevan a cabo homenajes a la bandera, y sala de cómputo. Tienen servicio de internet, cisterna, servicio de agua potable, energía eléctrica y teléfono. Como medidas de seguridad tienen señales de protección civil, rutas de evacuación, salidas de emergencia y zonas de seguridad.

Con respecto al desempeño escolar de los estudiantes en México se han hecho dos evaluaciones; la evaluación PLANEA y la evaluación ENLACE. La primera se hizo a partir de una muestra de 35 alumnos, en el año 2015, de los cuales, en la evaluación de matemáticas el 63.7% está en nivel insuficiente, el 16.6% en nivel indispensable, el 12.7% en nivel satisfactorio y el 7.5% en nivel sobresaliente. En la evaluación de español se obtuvieron los siguientes resultados: el 50.4% estuvo en nivel insuficiente, el 27.36% estuvo en nivel indispensable, el 16.3% en nivel

satisfactorio y el 5.9% en nivel sobresaliente⁴. Con respecto a la prueba enlace el porcentaje de alumnos reprobados es de .16% por ciento⁵.

Servicios Educativos de Quintana Roo (SEQ) ordenó a todas las escuelas primarias de la ciudad, realizar una relación de peso y talla sobre sus alumnos. El director de la escuela proporcionó dicha relación que contiene información detalla de los alumnos; nombre, grado escolar, grupo escolar, peso y talla (altura). Partiendo de esta información se obtuvo el índice de masa corporal (IMC) a través de la siguiente fórmula: $IMC = \text{peso [kg]} / \text{estatura [m]}^2$ ⁶. Existen múltiples perspectivas con respecto al cálculo del IMC, muchos sitios web se apegan de manera contundente a las cifras, algo que no hace el sitio web del IMSS⁷. Este último toma en cuenta la edad, la cual es un indicador clave en la medición del IMC. A partir de dicho reporte, se pudo calcular múltiples casos de niños quienes viven en condiciones de obesidad o sobre peso. El sexto grado grupo B tiene un promedio de IMC de 21.5 lo cual indica que, en muchos casos los niños tienen obesidad o son propensos a tenerla.

Las investigaciones sobre la alimentación son cada vez más presentes dentro de las ciencias antropológicas ante el constante aumento de los problemas alimenticios que impactan en todas las culturas.

En Sudzal, Yucatán Guillermo Bonfil Batalla (2006) hizo una descripción sobre la alimentación, características de consumo doméstico y además se analizan aspectos sobresalientes de la organización familiar y del ciclo de vida. También se hace referencia a la preparación y conservación de los alimentos y a las creencias y prácticas relativas a su consumo.

Describe la vida de las personas y su alimentación de forma diacrónica relatando sucesos importantes desde muy jóvenes hasta la adultez. Al crecer, de entre los 8 y 9 años los niños comienzan a ir a la escuela, aunque no todos tienen esta posibilidad y no todos la terminan. A esta edad, por la tarde los niños realizan tareas domésticas cotidianas de entre las cuales están: acarrear agua del pozo, lavar trastes o ropa, hacen mandados, vigilan a sus hermanos, desgranar el maíz y tareas similares. Los niños tienen menos obligaciones que las niñas. Durante la adolescencia, las

4 Recuperado de: <http://www.mejoratuescuela.org/escuelas/index/23DPR0073Z> Consultado el: 10 de mayo del 2018

5 Recuperado de: <http://www.mejoratuescuela.org/escuelas/index/23DPR0073Z> Consultado el: 10 de mayo del 2018

6 Recuperado de: <https://www.texasheart.org/heart-health/heart-information-center/topics/calculadora-del-indice-de-masa-corporal-imc/> Consultado el: 9 de mayo del 2018

7 Recuperado de: <http://www.imss.gob.mx/salud-en-linea/calculaimc> Consultado el: 10 de mayo del 2018

mujeres se dedican a labores domésticas, conocen el trabajo henequenero y agricultura milpera (Bonfil, 2006).

Las descripciones de Bonfil son de gran importancia en el estudio sobre la alimentación dentro de la comunidad de Sudzal ya que aborda de forma holística los acontecimientos cotidianos y así consigue aportar múltiples datos relevantes con respecto a la alimentación.

Durante la adolescencia comienzan las inquietudes sexuales que culminan en la masturbación, prácticas sexuales, contacto homosexual e iniciación con alguna mujer casada o viuda, en el caso de los hombres. Con las mujeres solteras sólo se aventura cuando es voz pública que ya no son vírgenes. La prostitución no se ejerce. Las relaciones preparatorias para el matrimonio consisten en que el novio debe llevar algunos regalos a la familia de la novia. Se fija un plazo largo para el noviazgo y que así la pareja se conozca mejor. El matrimonio se realiza en cuanto el joven dispone de los recursos económicos para cubrir el gasto ceremonial. Existen distintos tipos de estructuras familiares: la familia nuclear y la familia extensa. La extensa es la más común. Tienen residencia patrilocal por lo cual es sumamente raro y mal visto que un hombre al casarse viva con los padres de su esposa. En las familias nucleares; la división sexual del trabajo se conserva estrictamente en la mayoría de las familias. Al hombre le corresponde la búsqueda del sustento y se considera que él debe afrontar los problemas económicos del hogar. A las mujeres se les prohíbe participar en ceremonias conectadas con la lluvia. La autoridad recae fundamentalmente en el padre. A él se le consulta en relación con el empleo del tiempo libre. En las familias extensas la autoridad recae en el abuelo y la madre se ve supeditada en algunos aspectos a la autoridad de su suegra. En la mayoría de los matrimonios perdura el sistema de propiedad individual (Bonfil, 2006).

Los insumos juegan un papel importante en la alimentación al igual que el mobiliario ya que estos delimitan, muchas veces, qué tipo de alimentos se consumen, en qué manera y con qué frecuencia. Además de que permiten distintos tipos de procesamiento de alimentos que brindan alternativas de consumo.

Dentro de los insumos y mobiliario de la cocina están tres piedras sobre el suelo que forman el fogón, también hay pequeños bancos, mesas bajas, lek, holoch, jícaras, molino de mano, piedra para moler, comal, leña, platos, vasos, entre otros. La leña es el combustible principal en la cocina, se consigue por tercios según se necesita. El maíz es el producto básico en la dieta al igual que el chile, el maíz se almacena en dos formas, la natural que consiste en doblar la mazorca madura y

dejarla colgando en la caña hasta que llega el momento de consumirla. La segunda consiste en cosechar el maíz y depositarlo en silos cuadrangulares hechos de troncos delgados. Para preservar sus alimentos los mantienen en el suelo en partes frescas y se les rocía con agua con sal. La única forma de conservar la carne es el salado de la misma. El desayuno consiste generalmente en café o chocolate con agua, pan o tortilla, incluso algunas familias consumen huevo, en promedio una pieza por persona. El desayuno se da entre las 5 y 6 de la mañana mientras que el almuerzo se da entre las 11 y 13 horas cuando el padre está presente, se come frijol o sopa de pasta con tortillas en el solar, suelen sentarse en un banco de poca altura sobre las piernas. La merienda, cuando hay, se compone de café o de chocolate en agua (Bonfil, 2006).

Los procesos de alimentación varían según el período en el que se consumen los alimentos, la edad, el sexo y las etapas de la vida. Tal y como Bonfil describe sobre el embarazo. Durante el este proceso las mujeres vinculan alimentos a posibles reacciones que repercuten directamente en su salud y bienestar al igual que en el de sus hijos.

La alimentación durante del embarazo cambia ya que a la mujer embarazada se le suele dar lo que se le antoje, se le da agua para beber siempre y cuando esta haya hervido por mucho tiempo. Durante los ocho o nueve días siguientes al parte la madre guarda absoluto reposo en su casa. Evita el viento de agua, come gallina sancochada o huevo en ceniza, se le prohíben alimentos frescos o fríos. Evitan la naranja agria y el limón, además el chile verde produce diarrea verde. A los recién nacido, su alimentación se limita a “hacer chuchu”, entre los tres o cuatro meses se inicia la alimentación suplementaria que consiste en sopa de fideos, papillas y algunas veces galletas. En ocasiones se les sustituye la leche materna por leche en polvo. Durante la menstruación se prohíben alimentos fríos dos días anterior a la regla y el día en que ésta se presenta. Al hombre en el trabajo se les prepara pinitos en cantidad variable, también puede hacer huevo cocido o pozol (Bonfil, 2006).

Otro punto que Bonfil Batalla (2006) estudió fueron las distintas formas de intercambio, los productos destinados al autoabastecimiento familiar y la economía monetaria. También la composición del ingreso, la distribución y destino de los egresos, así como las características básicas del sistema comercial y las formas de intercambio.

El ingreso semanal básico que proviene del ejido es de entre \$24 y \$48.60. En las familias de los ejidatarios el promedio de ingreso semanal de las familias varía entre \$35 y \$60, esto como resultado de una encuesta. El promedio de gasto semanal en alimentación resulta de \$56.75, se

gasta la mayor parte de los ingresos regulares en la alimentación. Este estudio se hizo durante febrero, cuando muchas familias han agotado las reservas de su cosecha milpera. Los ingresos semanales raramente montan más de \$35, con esa suma compra al contado 18 pesos de alimentos: azúcar, frijol, cebolla, lenteja, arroz, fideos, manteca, sal, avena y chocolate, además de jabón y un polvo detergente llamado azul que también se usa para lavar (Bonfil, 2006).

El comercio ha propiciado el consumo de alimentos nuevos dentro de la comunidad ya que a partir de este se obtienen productos que difícilmente podría conseguirse dentro de la comunidad. Los comerciantes viajan a ciudades cercanas de donde se surten de todo tipo de productos según sea la demanda de la comunidad.

La mayoría de las familias de Sudzal se surten en las tiendas locales de los productos alimenticios que no producen. Viajan a Izamal o a Mérida cuando disponen de dinero, lo cual ocurre muy rara vez. Las tres tiendas en la comunidad aceptan postergar el cobro de las compras hasta el sábado o domingo. Las compras se hacen cada semana y de entre los productos que registran mayores ventas están el azúcar, frijol, galletas, manteca, cebolla, sal y arroz, aunque regularmente también consumen carne de cerdo traída de Izamal. El molino de nixtamal está en constante uso en la comunidad, raramente se compra la masa, lo común es llevar a moler el nixtamal que la familia prepara la tarde anterior. Para moler un cuartillo se cobran 15 centavos. Otro comercio de alimentos es la panadería, de donde mayormente se consume bizcochos y el “francés” (pan blanco) (Bonfil, 2006).

Los momentos más importantes del ciclo de vida de todo individuo están enfatizados con la participación en ceremonias especiales, como en el caso del bautizo. El padrino es quien costea los gastos de la fiesta para la que generalmente se preparan platillos diferentes a los del menú diario y común. Otra celebración importante sería el matrimonio que es costeada por el contrayente, normalmente cuesta de entre \$1500 y \$3000. Los días de santo también se celebran con reuniones en las que los invitados comen a costa de los anfitriones. Cuando muere alguien los deudos cargos con los gastos de alimentación y alcoholización de quienes jugando y riendo, los acompañan al velorio. Otro momento en el que la familia debe encargarse de otro pago es cuando se hace una promesa de recibir una novena, ya que, en la ceremonia, al final, todos esperan algo para comer. Las fiestas del pueblo, que ocurren el 7 y 15 de agosto, son una celebración costeada por todo el pueblo. Con imágenes religiosas se hace un recorrido que culmina en la casa de quien recibe al santo. También se organiza un baile 8 días después de terminado el Carnaval (Bonfil, 2006).

Es así como Bonfil batalla nos otorga una amplia visión sobre la alimentación en Sudzal, sobre como sus variables influyen directamente en el consumo de alimentos y la pertinencia que tienen dentro de la vida cotidiana. Es importante mencionar que el contexto juega un papel de vital importancia ya que los procesos de significación, con relación a los alimentos, no son iguales en todos los lugares y, como lo demuestra Bonfil, la particularidad de los elementos varía según su ubicación, cultura, religión y familiarización con los distintos tipos de alimentos. Es por eso que este texto es de gran aporte para la investigación, enseña una forma de investigar sobre la alimentación relacionándola a múltiples variables y el resultado que se obtiene a partir de estas.

Lucio Salazar (2016) presenta una tesis en la que desarrolla un proyecto de antropología aplicada dentro del Instituto Lamat de Chetumal, Quintana Roo. Para este proyecto parte de la incidencia de altos números de obesidad infantil en el país, causados por hábitos alimenticios desequilibrados, influenciados por un mundo globalizado y de cambios socioeconómicos. Su propuesta fue utilizar la metodología de la antropología aplicada para generar prevención a partir del reconocimiento de las causas y consecuencias que promueven la obesidad infantil.

Tuvo como marco contextual la alarmante incidencia de casos de obesidad infantil en todo el país, que se ha vuelto una enfermedad alarmante ante su grado de afectación y la facilidad con la que se está propagando a bajos niveles de edad. Los niños suelen ser más vulnerables dentro de la sociedad, sobre todo dentro del contexto escolar ya que estos son los primeros pasos de la socialización secundaria. El problema principal por parte de las autoridades escolares en nivel primaria es el aumento de obesidad en sus hijos quienes tienen la necesidad de una mejor calidad de vida. Sin embargo, Salazar afirma que no existía manera de hacerles ver a los niños la mala alimentación que practican, esto se refuerza con los hábitos alimenticios del hogar que terminan por provocar el rechazo de la dieta ofrecida en el Instituto Lamar por parte de los niños. Los problemas emocionales y la falta de ejercicio contribuían a que esta enfermedad continuara en ascenso dentro del instituto Lamar en nivel primaria provocando repercusiones en el ámbito académico y a nivel psicológico individual en cada niño (Salazar, 2006).

La misma institución era la que necesitaba tomar una verdadera dieta compatible con su plan de acondicionamiento físico y su exigente forma de llevarlo a cabo. Para esto realizó un cuadro nutricional a partir de múltiples factores como los recursos económicos y los alimentos que comúnmente consumen en casa los niños. El objetivo era inculcar un adecuado consumo de alimentos desde la institución educativa.

El propósito de la investigación no fue solamente el conocer qué sucede con los niños y su alimentación, también buscaba modificar el problema detectado a partir de los padres y los directivos del instituto. El objetivo principal fue establecer un cuadro nutricional de hábitos alimenticios, describir los procedimientos que se emplean para contrarrestar el sobre peso y la obesidad, analizar los estilos de vida a partir del contexto educativo, social, económico y cultural, y brindar información sobre la obesidad a padres de familia a través del instituto.

Es así como Lucio Salazar consigue explicar la obesidad infantil a partir de sus múltiples variables, lo hace a partir de un marco teórico que le sirvieron como sustento para comprender el problema y así generar alternativas de solución que propicien una mejor calidad de vida entre los niños de nivel primaria del Instituto Lamat.

1.1 La alimentación como fenómeno cultural

Los estudios sobre la alimentación, desde la visión de la antropología, han sido imprescindibles al momento de comprender los patrones de consumo alimenticio en relación con la cultura y al entorno bajo el cual se desenvuelven las personas. Ya que este consumo tiene causas multifactoriales, no dependen de una sola variante, sino que es un fenómeno complejo que debe analizarse de forma cuidadosa y precisa según el tipo de estudios que se realicen.

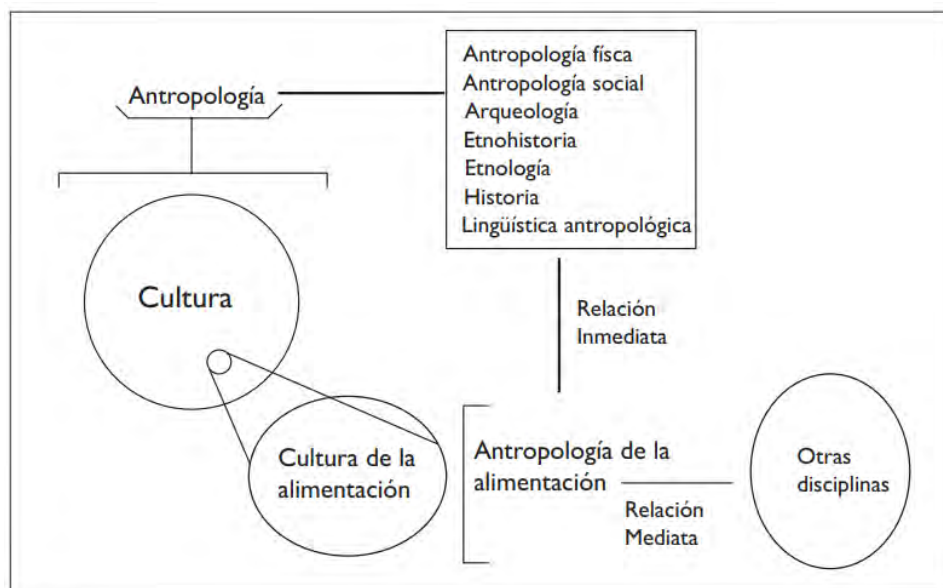
Para Aguilar Piña (2014) existen aspectos fundamentales en el estudio de la alimentación humana con relación a la cultura. Por lo que describe a la alimentación como una expresión sociocultural en donde se estudian sus elementos significativos, determinantes y determinados.

La alimentación conlleva a procesos sociales que van desde generar conocimientos que sirven para la producción de alimentos, pasan por su procesamiento y van finalmente al consumo humano. Pero esta situación es muy compleja, depende del contexto en el que se desenvuelve y también del momento histórico.

La cultura de la alimentación es el objeto por comprender y la antropología de la alimentación es la perspectiva bajo la cual se ejercerá esta comprensión (Aguilar, 2014). Es así como la antropología de la alimentación se encuentra en relación con otras disciplinas de la antropología e incluso de otras ciencias, pues estas conexiones de dan de forma inmediata o relación mediata.

Figura 1.

Grados relativos de interacción de la antropología con otras disciplinas



[Fuente: Aguilar, 2014: 13]

En la figura 1 se puede analizar gráficamente la relación que hay entre la antropología con la cultura de la alimentación y como la antropología de la alimentación tiene relación inmediata con las disciplinas afines, mientras que la relación mediata se da con otras ciencias.

Para Eggan (1943), la alimentación humana conlleva a un proceso continuo de producción, distribución y consumos. Este último es un hecho social, donde las personas eligen deliberadamente ciertos alimentos según los atributos sociales con los que cuentan.

Ramos (1944), propone que la alimentación y la cultura deben tener vínculos determinantes. Ya que los hábitos alimenticios deben ser descritos a partir de una visión relativista, tomando en cuenta las condiciones del medio, historia y aquellas características específicas en el entorno.

Estas perspectivas sobre la alimentación sirven para sostener el hecho de que el consumo alimenticio ha estado marcando una tendencia general hacia el descuido de las tradiciones culinarias. Por lo que la alimentación ha estado viviendo una transición importante en donde la economía y el desarrollo capitalista ha permeado en la percepción de nutrición en las personas.

Como aporte a la ciencia y la visión crítica de la alimentación, la antropología de la alimentación tiene un enfoque común orientado a la nutrición y a la salud. A partir de esta perspectiva han aportado a los ámbitos de la antropología física, medicina institucional, ciencias

epidemiólogas y seguridad alimentaria. Estos estudios miran hacia aspectos culturales y simbólicos de la alimentación según las particularidades del contexto histórico y social en el que se vive (Aguilar, 2014).

La alimentación no puede ser estudiada de forma aislada, como un vano evento de ingesta de alimentos. Cuando se trata de investigarla desde la antropología de la alimentación, se debe tener una visión multifactorial del fenómeno que ayude a comprender mejor los motivos por los cuales una persona elige ciertos alimentos por encima de otros. Pues esta elección no es arbitraria, tampoco lo es la percepción nutricional de los alimentos. Esto se aprende de forma sistemática y a través de la socialización.

Meillasoux (1987), expone a la alimentación como base de la reproducción social ya que esta se da como eje de las estructuras de parentesco. La alimentación doméstica no ocurre de forma arbitraria, sino que se considera el consumo energético en cuanto a la producción de nuevos alimentos, por lo que la distribución de la comida se vuelve estratégica y en consideración a aspectos como el género, la edad y las actividades diarias en el hogar.

Esta es otra de las múltiples maneras de investigar en cuanto a la alimentación y cultura se refiere. Aguilar (2014) propone ver las investigaciones sobre alimentación desde una diversidad disciplinaria y para esto otorga ideas en cuanto a diferentes disciplinas y lo que estas pueden aportar a los estudios sobre la alimentación.

En cuanto a la arqueología, menciona que a partir de los vestigios recuperados se pueden analizar las distintas expresiones culturales y como estas se relacionan con sus recursos naturales, animales, vegetales, silvestres o domésticas. Por lo que permite interpretar y clasificar los diferentes modos o técnicas que sirven para obtener recursos de consumo para sus habitantes (Aguilar, 2014:23).

Otra disciplina que enriquece mucho a las investigaciones sobre alimentación es la historia cultura, a partir de ella se puede interpretar las narrativas en cuanto a la actividad humana en tiempos determinados y espacios específicos. Así, se pueden comprender los procesos asociados a la construcción simbólica, hábitos y costumbres. De esta manera, se lograría determinar los cambios y continuidades en cuanto a los patrones de alimentación, así como la construcción de imaginarios sociales con relación a los alimentos (Aguilar, 2014:23).

La economía permite reconocer los mecanismos de producción, distribución y consumo, y también reconocer los recursos con los que se cuentan para la obtención de la materia prima (Aguilar, 2014:23).

Sobre la biología, menciona que esta permite reconocer el aprovechamiento de los recursos animales y vegetales en un determinado entorno social. Así, se puede relacionar a entorno ecológico con el consumo humano. Y también se comprende mejor la relación nutrición-alimentación a partir de sus estudios específicos y especializados (Aguilar, 2014:23).

“Ciencias médicas y de la salud: este conjunto de disciplinas, que son las que históricamente se han acercado al tema de la alimentación como un problema de salud individual o social en tanto entorno comunitario, han permitido reconocer el impacto de las prácticas de consumo alimentario en el crecimiento, desarrollo y proceso de salud-enfermedad en individuos y colectividades. Paralelamente, han permitido desarrollar el conocimiento sobre los factores endémicos y epidémicos relacionados con la salud y las prácticas en la alimentación; del mismo modo, han posibilitado la identificación de los impactos de las tradiciones, los hábitos y las costumbres en las prácticas de consumo alimentario” (Aguilar, 2014:24).

Las ciencias médicas son las que más se han dedicado al estudio de la alimentación en las personas, pero lo han hecho de forma aislada por lo que se necesitan de las ciencias sociales, en este caso la antropología de la alimentación, para comprender mejor como ocurren estos fenómenos en cuanto a la alimentación. Pues esta es una dinámica que está construida socialmente y todo lo que esto conlleva, por lo que es importante analizarla y reflexionar en torno a ella.

CAPÍTULO 2: ESCUELA PRIMARIA AARÓN MERINO FERNÁNDEZ

2.1 Descripción del entorno

La colonia Adolfo López Mateos se encuentra al sureste de la ciudad de Chetumal Quintana Roo, capital del estado de Quintana Roo. Esta colonia colinda con la con la colonia Centro, con la colonia 5 de abril y con la colonia del Bosque. Hacia el sur de la colonia se ubica la bahía de Chetumal, zona con baja altura que está al nivel del mar.

Esta zona de la ciudad es considerada como uno de los primeros cuadros de población en Chetumal, Quintana Roo, además de ser señalada como la colonia más grande de toda la ciudad.

Esta colonia está integrada por múltiples tipos de asentamiento urbano como lo son las casas y fraccionamientos, además de contar con distintos servicios de infraestructura básica como lo son la luz eléctrica, drenaje en las calles, alumbrado público y servicio de agua potable. Aunque cuentan con todos estos servicios no siempre son de la mejor calidad puesto que el alumbrado público no funciona siempre manera óptima. Existen zonas de la colonia en las que no hay alumbrado, como lo son muchas calles, incluso las principales como la calzada Veracruz y muy pocas zonas de la avenida Insurgentes. Esto propicia un ambiente de inseguridad que obliga a las familias a tener mayor precaución por las noches. El drenaje en las calles también es un aspecto por mejorar, pues en muchas calles ocurren inundaciones con las lluvias, un ejemplo de esto es la calle Segundo Circuito Periférico entre Calzada Veracruz y Salvador Alvarado, donde las inundaciones llevan a hasta las rodillas de los peatones. Esto es algo que ocurre en múltiples zonas de la colonia, además de una considerable cantidad de baches y calles en mal estado que en ocasiones han llegado a provocar accidentes o fallas en los vehículos que por ahí transitan.

El servicio de mantenimiento en el Parque Aarón Merino Fernández, junto a la primaria homónima, siempre ha sido muy deplorable. Muchas personas jóvenes acuden por las noches a jugar voleibol en el domo, otras personas juegan futbol en el campo y otros basquetbol en la cancha, además de muchos niños que por ahí juegan entre los distintos aparatos de ejercicio colocados en el parque. Sin embargo, durante un par de meses, este sitio estuvo sin mantenimiento pues la maleza había alcanzado una altura considerable en todo el lugar, tanto que a simple vista parecía

abandonado. Cuando el parque estaba en buen estado se veía a muchos niños por ahí pero cuando este fue desatendido la cantidad de niños disminuyó pues hablando con una madre de familia, esta mencionaba que la maleza representa un peligro para sus hijos, por lo que decidió esperar a que retiraran las hiervas para regresar al parque con sus hijos. En la maleza pueden existir múltiples seres vivos que representan un riesgo para los niños y las niñas, por lo que mucho tiempo solo se les vio a personas adultas practicando deporte.

Otro aspecto importante y que impacta de forma directa en la colonia es la inseguridad que se vive debido a la delincuencia, robos, asaltos, pandillas y todos aquellos actos ilícitos que inducen a una cultura de desconfianza y desapego de la colaboración local. Este problema de violencia da origen a un contexto de inseguridad a través de varias vertientes.

El entorno de los medios de difusión y las redes sociales, en especial Facebook, ha sido parteaguas en esto pues ahora la realidad actual de la zona se conoce a través de los múltiples medios a los que se tiene acceso, ya no se limita solo a lo que se escribe en el periódico y se difunde en la radio.

Como es sabido, el periódico, con sus múltiples nombres, secciones y apartados, da a conocer cierto número de noticias, limitado según su importancia e impacto a nivel social. Aunque su real limitante es el número de páginas a su alcance, algo que ocurre también con la radio pero que este se limita a través del tiempo que se dispone al aire y el tipo de difusión a que se destina. Con el uso de Facebook esto ocurre de forma muy distinta puesto que en sí el única limitante es el alcance que se tiene. Un ejemplo de esto son las noticias difundidas a través de grupos populares como *!!!QUE TODO CHETUMAL DE ENTERE!!!!* (<https://www.facebook.com/groups/QueTodoChetumalSeEntere/>) que cuenta con más de 100,000 integrantes y una página con más de 80,000 likes, lo que significa un gran alcance a nivel local pues cualquier miembro del grupo tiene acceso a la información difundida en él. En este grupo cualquier persona puede hacer una publicación de cualquier tipo ya sea texto, fotos, videos o documentos en los cuales quiera dar a conocer alguna noticia, anuncio o cualquier cosa que se necesite difundir. Pero estas difusiones no son solo del tipo comercial, sino que también sirven para dar a conocer noticias que muchas veces son de violencias habidas por toda la ciudad. En estas noticias se anuncian asaltos de todo tipo y con distintas intenciones por lo que ocurren de varias maneras, a mano armada, con arma punzocortante, y también se describe cómo ocurrieron los hechos y en qué lugar. Otro aspecto importante es la relación que tiene la noticia y el entorno

en el que se vive, pues no es igual ver una noticia a nivel nacional que saber de algún incidente ocurrido en la misma calle o colonia, el impacto es distinto. Pero, así como este medio de difusión con gran alcance, también existen otros y de distintos usos. La violencia se familiariza y se hace cotidiana a través de estas noticias y la cercanía que hay entre las redes sociales y la vida de la población, por lo que la gente se visualiza en un ambiente hostil, vulnerable e inseguro para toda su familia.

Las abundantes noticias sobre asaltos, robos, asesinatos, secuestros, violaciones, vejaciones, estafas, extorsiones, corrupción, complicidad, violencia física, feminicidios, violencia de género, discriminación, racismo, homofobia y muchos otros actos de odio han permeado en la cultura en ambiente de inseguridad y desconfianza que se refleja de muchas maneras, una de ellas dio lugar a estas descripciones y es la falta de confianza al brindar información.

Las personas desconfiaban de las intenciones de esta investigación a pesar de que se les explicó los objetivos y la institución de procedencia, se rehusaban a participar o ponían excusas para así evitar dar información. En muchos casos la respuesta era un rotundo “no”, “no tengo tiempo”, “no soy de aquí”, “no estoy interesado”, “no me gusta hablar con desconocidos”, “no me gusta que gente extraña se acerque a mi casa”, entre otros. Incluso mencionaban ser foráneos, vivir en otras colonias o, a través de sus respuestas, era fácil deducir su falta de honestidad por medio de las incoherencias en sus descripciones.

La realidad creada a partir de los medios de comunicación y redes sociales está constituida por la inseguridad y la violencia, características que han hecho de la población un ambiente apático y deslindado de muchas responsabilidades e intereses sociales. Además de fomentar una nueva cultura, la cultura del cuidado y la precaución que permea directamente en los habitantes. Se han tenido que crear medidas de protección improvisadas pero que de alguna manera hace sentir seguras a las personas. El no salir de casa después de las 9 pm, no andar solo por las noches, no utilizar el celular en la calle, al abordar un taxi registrar su número y enviarlo a alguien de confianza, se han convertido en acciones que dan sensación de seguridad. Además de cerrar todas las puertas con llave, no hablar con extraños, no confiar en cualquier taxista, tener algún perro que ayude con la vigilancia, esto entre otras opciones.

Todo este contexto propició a que esta investigación no obtuviera respuestas directas de la mayoría de los informantes pues estos se deslindaban de la tarea de responder entrevistas, encuestas o cuestionarios, incluso falsificaban sus datos.

2.2 Descripción del entorno escolar

La escuela primaria Aarón Merino Fernández con clave 23DPR0073Z se ubica en la colonia Adolfo López Mateos en la ciudad de Chetumal, Quintana Roo, exactamente sobre la calle Ignacio Altamirano entre Calzada Veracruz y Felipe Ángeles. Es de tiempo completo por lo que sirven comida dos veces al día, siempre y cuando los padres de familia paguen dichas comidas, de lo contrario los niños pueden llevar sus comidas desde casa. El horario de clases es de 7:30 am a 14:30 pm. Tienen dos tiempos de recreo, el primero es de 10:00 am a 10:30 am y el segundo de 12:00 pm a 12:30 pm.

Tienen un total de 362 alumnos atendidos por 12 maestros, dos en cada uno de sus 6 grados. Además, cuentan con 2 maestros de inglés, 1 de educación física, 1 maestra de USAER, el director y 4 personas de personal de limpieza.

Tabla 1.

Maestras y maestros de la Escuela Primaria Aarón Merino Fernández - 2018

Nombre del personal	Cargo, grado y grupo
1. Walter Julián Trujeque Xix	Director
2. Alma Rosa Villanueva Jiménez	1° A
3. Rubi Elizabeth Chacón Cen	1° B
4. Marlene Concepción Balado Hernández	2° A
5. Guadalupe Ríos Villasis	2° B
6. María del Socorro Tuz Cauich	3° A
7. Omar de los Ángeles Turriza Cahun	3° B
8. Felisa Castellanos Castellanos	4° A
9. Georgina Aurora Chi Xool	4° B

10. Alma Maribel Hernández Noguera	5° A
11. Carimar Dzul Yam	5° B
12. Peregrina del Rosario Tuz Poot	6° A
13. Erik Eliseo Buenfil Tiuk	6° B
14. Rita del Carmen Tzec Quiñones	Inglés
15. N/A	Inglés
16. Jorge Arturo Góngora Pérez	Educación Física
17. Ofelia Tamayo Burgos	Personal de limpieza
18. Mario Efraín Duarte Dzib	Personal de limpieza
19. Darwin Efraín Montalvo Euan	Personal de limpieza
20. Brenda Guadalupe Pérez Llerenas	Personal de limpieza
21. Laura Evelin Echeverria Esquivel	USAER

Cuentan con 12 grupos, cada uno con aula propia además de 2 baños, un salón de USAER, una sala de medios y una dirección en la cual se encuentra el profesor Walter Trujeque, director desde hace ya algunos años. Además, cuenta con áreas deportivas o recreativas, patio o plaza cívica en la cual llevan a cabo homenajes a la bandera, y salas de cómputo. Tienen servicio de internet, cisterna, servicio de agua potable, energía eléctrica y teléfono. Como medidas de seguridad tienen señales de protección civil, rutas de evacuación, salidas de emergencia y zonas de seguridad.

Figura 2.

Plaza cívica de la primaria Aarón Merino Fernández



Cada salón cuenta con una cantidad de sillas que es determinada a partir de la demanda estudiantil. Cuentan con luz eléctrica, ventiladores de techo, ventanas, pintarrón, insumos de aprendizaje tales como carteles, materiales y también deberían contar con una pequeña biblioteca en cada aula, pero todos esos libros fueron llevados a la biblioteca. Los salones varían según los grados de estudio, como en el caso de los primeros y segundos años que cuentan con mesas y sillas pequeñas para todas y todos. Esto cambia a partir del tercer año, que es cuando las sillas que se implementan ahora son de tamaño común y cada silla tiene su respectiva paleta donde apoyan sus libretas durante la escritura. Además de esto, los espacios que difieren de esta descripción son: el aula USAER (Unidades de Servicio y Apoyo a la Educación Regular), la biblioteca y la sala de computadoras. El aula de USAER cuenta con mesas trapezoidales, acumuladas en el centro, en todo su contorno hay sillas para los alumnos. La biblioteca cuenta con una mesa en el centro y 3 de las 4 paredes están rodeadas por unas mesetas que funcionan como mesas. Alrededor de estas mesetas y la mesa central hay sillas para su uso. Además de 4 anaqueles repletos de libros de todo tipo, aunque esto no debería ser así ya que la Secretaría de Educación Pública proporcionó una serie de libros llamados “Libros del Rincón” destinados a las aulas y a la biblioteca, sin embargo, esto no ha sido así pues absolutamente todos los libros están en la biblioteca, divididos en secciones

según la colección a la que cada libro pertenece. Aunque dentro de todo el acervo también hay libros de texto externo, una corta enciclopedia, libros de texto escolares, libros de inglés, cd's, juguetes recreativos e incluso libros del tipo científico. Las maestras y los maestros mencionan que estos libros no deberían estar en la biblioteca ya que no son del nivel de comprensión de los niños y las niñas. El último espacio por describir es la sala de computadoras ubicada en un espacio dentro de la dirección. Cuentan con 6 monitores y 4 CPU de los cuales solo funcionan 2 ya que todo el lugar está en remodelación y reparación. Además, cuentan con 3 impresoras, 2 en la sala de computadoras y 1 en la dirección. Esta sala no está a disposición de los alumnos, solamente de los maestros, quienes acuden por distintas necesidades.

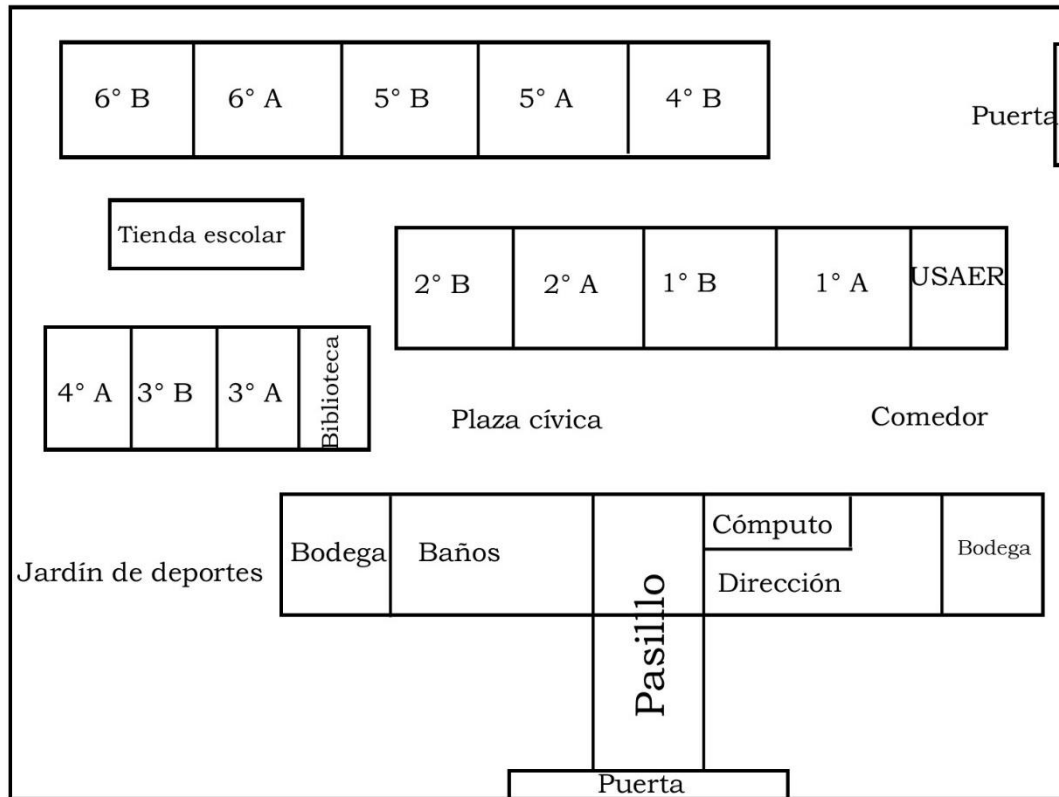
Figura 3.

Sala de cómputo



Figura 4.

Mapa de las ubicaciones de los espacios en la escuela.



Cuentan también con dos baños, uno para niñas y otro para niños. Dentro del baño de niños hay mingitorios y váteres. Ambos baños comparten lava manos, ubicados junto a la puerta de cada baño. De todos los lavamanos que hay solamente funciona uno.

Existen también dos áreas de almacenamiento o bodegas, utilizados para guardar insumos escolares, de cocina u oficina, así como los materiales de limpieza que usa el personal. Además de esto espacios, detrás de los salones de 4° B hasta 6° B, hay gran cantidad de sillas viejas acumuladas, tanto de manera como de metal. Detrás de los salones de 2° año, hay un par de escritorios y 4 pintarrones en mal estado.

Figura 5.

Sillas desechadas



Hay un espacio determinado jardín de deportes, se determina así porque es el lugar en el que los niños y las niñas juegan fútbol, corren y hacen sus actividades recreativas durante sus recreos. Otro lugar con la misma función es la plaza cívica, donde comúnmente reciben sus clases de educación física además del domo del parque Aarón Merino Fernández. Además, la plaza cívica cuenta con canastas para basquetbol, ambas con el símbolo de Sprite.

Como se había mencionado, la escuela cuenta con dos horarios de recreo. Esto debido a que es de tiempo completo, por lo que las niñas y los niños tienen dos lapsos para distraerse y ausentarse de clases, esto funciona de igual manera para los profesores y profesoras que anteriormente solo daban clases por un turno, matutino o vespertino, y que este nuevo horario impactó en todo el personal de la escuela. El tener un horario de trabajo de 7 horas de trabajo representó un reto para toda la escuela por varios motivos. Las planeaciones de clases, la organización con los niños sobre todo porque estos tienen a cansarse y aburrirse ante tan horario, estos problemas fueron al principio ya que actualmente el horario de clases es algo normal.

Aunque esto también repercutió en la vida de las personas encargadas de la limpieza, como el caso de Ofelia, quien anteriormente llevaba a cabo múltiples actividades después de su jornada de trabajo. Iba a la iglesia, salía a visitar a sus conocidos e incluso tomaba clases de maya y planeaba terminar su secundaria. Pero esto cambió ante el nuevo horario de trabajo ya que ahora suele salir del trabajo a las 4 pm, es la primera que llega y la última que se va. Cuando sale de su casa solamente tiene tiempo para cocinar y, en ocasiones, acudir a la iglesia. Tuvo que dejar sus estudios de maya y descartar por completo sus planes de terminar la secundaria.

En la vida de las familias también repercutió, aunque no en todas, todo depende del tipo de trabajo y disponibilidad de tiempo que tiene cada familia. Esto se debe a que los niños y las niñas tienen dos horarios para comer lo cual permea directamente en la economía de los padres y las madres. Tienen que pagarle el desayuno en la tienda escolar o llevarle el desayuno en ambos horarios, cuando antes solamente tenían que proporcionar o pagar por una comida. Otro factor es la preferencia de los estudiantes al comer ya que no les pueden llevar algún guiso cotidiano que las familias comen en sus casas. La dieta aceptada por los niños y las niñas está explicada en el siguiente acápite, lo cual es una inversión más en la dieta de los alumnos.

El horario de tiempo completo ha sido todo un reto que la escuela y la sociedad ha sabido llevar puesto que la intención es beneficiar a los padres de familia con más horas de escuela para sus hijos, pero esto no siempre funcionó así. Actualmente cada padre o madre de familia se encarga de proveer de alimentos o dinero a sus hijos o hijas para su alimentación.

Los recreos son momentos de recreación en espacios específicos y fuera de los salones. Los niños y las niñas optan por múltiples actividades, algunos prefieren jugar fútbol, correr, jugar, platicar, esto ocurre normalmente mientras comen. Los alumnos y alumnas reciben dinero para comprar sus alimentos en la tienda escolar eligiendo así los alimentos de su preferencia, aunque otra parte recibe sus alimentos en ambas puertas de las escuelas. Es común ver a las madres llevando desayunos, pero también se ha visto a algunos padres haciéndolo. Esto ocurre de forma rápida o prolongada. Algunas madres vigilan a sus hijos mientras comen dándole indicaciones y recomendaciones de cómo hacerlo, mientras que otras solamente les dejan la comida y se van. Por lo que es común encontrar una gran cantidad de personas en las puertas en los horarios de recreo. No se permite el acceso de ningún adulto durante esos lapsos, a menos que su entrada sea necesaria para hablar con algún maestro o con el director.

2.3 Entorno educativo y relación entre alumnos y alumnas con el personal docente y de limpieza.

Dentro de la escuela existe un ambiente de respeto entre los niños y niñas hacia sus maestros y maestras, este se manifiesta de muchas maneras. En el aula, los alumnos y alumnas se levantan cada vez que algún adulto entra, sin importar quien sea. El acercarse al docente es un acto que casi siempre conlleva a la amabilidad de alumno o alumna hacia su docente, por lo que es común que los salones de clase, al menos en respeto, siempre hay armonía. Sin embargo, existen otros problemas de comportamiento como gritos, señalamientos y bullying que rápidamente son detectados y atendidos por los docentes. La maestra Alma señalaba que, en la actualidad, los casos de bullying dentro de la escuela son muy controlados puesto que siempre es fácil de distinguir un problema de este tipo. En sus cursos aprenden a manejar todo este tipo de problemáticas y pudo comprobarse durante el trabajo de campo pues al manejar un grupo el personal docente está completamente capacitado. La integración de cada salón de clases dependiendo de cada grupo. Los niños y las niñas suelen formar grupos que son separados por el personal docente según lo consideren pertinente y esto varía mucho, algunos salones se ordenaban en filas de niños y niñas, filas mixtas o incluso se dividía todo el grupo a la mitad según su sexo.

Las niñas son amables, respetuosas y siempre saludan con una sonrisa, ya sea de pena o de cordialidad. Aunque también existen casos en los que las niñas son muy tímidas y reservadas evitando incluso participar en sus clases, pero los casos son muy pocos y muy visibles. Como en el caso del 6° A, salón de la maestra Peregrina Tuz, en donde una de sus alumnas evitaba participar en las actividades incluso cuando se le solicitaba. Acostumbran a vestir con la blusa escolar y en la parte inferior un short que en la parte delantera parece ser una falda pues posee una tela del mismo tono del short que cubre las partes delanteras de las piernas. También acuden a la escuela con el cabello recogido.

Los niños son amables, confiados y saludan siempre con mucha confianza. Es común encontrárselos más desordenados al finalizar sus clases, algunos con la camisa sucia y otros completamente intactos a cómo llegaron a la escuela. Suelen integrarse en grupos de niños, aunque hay sus excepciones en los que se encuentran grupos de niños y niñas en el recreo.

Las profesoras y profesores de la escuela, en general, son muy accesibles y están dispuestas a colaborar con la causa de la investigación. Durante las actividades grupales siempre

aprovechaban el tiempo para calificar tareas o adentrarse en sus actividades hasta que sus alumnos y alumnas se exaltaban, solo entonces intervenían en clases.

La relación que existe entre el personal de limpieza y el resto de la escuela tiene maneras. Cuando es con el director se trata de hacer todo lo que les encarguen sin oponerse de forma directa, aunque con sus actos muchas veces consiguen no hacer las cosas que les encargan. Doña Ofelia incluso mencionó en broma que su cargo es subdirectora ya que muchas veces se encarga de la coordinación de la escuela en lugar del director. Cuando su relación va hacia los maestros y maestras varía dependiendo de cada maestro o maestra. Al menos Ofelia y la maestra Felisa no tienen una buena relación y durante la organización de la biblioteca tuvieron muchas diferencias de opiniones por lo que el director se vio en la necesidad de pedirle a Brenda que se encargara de la limpieza de la biblioteca a lo que ella se negaba pues explica que cada persona de limpieza tiene su propia área y la biblioteca no estaba dentro de su área, pero sí en la de Ofelia. Los niños y niñas se relacionan con el personal de limpieza cuando necesitan que les abran la puerta principal, necesitan hablar con el director, buscar algún maestro o limpiar algún área de su salón de clases.

2.4 De la alimentación y sus variables

La alimentación de las niñas y los niños resulta un proceso complejo y aprendido debido a que, al llegar a la escuela, se enfrentan a nuevas dinámicas que son diferentes a las que acostumbran en sus hogares. Esta diferenciación es clara ya que, en los hogares, comúnmente, se les cocina todo tipo de guisos en los cuales a veces tienen elección. Mientras que en la escuela los alimentos están establecidos de manera cotidiana al igual que la capacidad para adquirirlos pues esto depende de la cantidad de dinero que tengan los padres.

Hablar de alimentación es reconocer que esta depende de múltiples factores los cuales permean de forma directa en su toma de decisiones para con la alimentación ya que, para que la alimentación ocurra, esta debe pasar por varios procesos a nivel cultural y fisiológico que son aprendidos durante el crecimiento. Sin embargo, el estudio en un contexto estudiantil de nivel

primaria es un espacio de oportunidad considerando que las niñas y niños se ven enfrentados a su primer proceso de socialización, de consumo y de gusto.

Es por esto que al hablar de alimentación es importante distinguir, reconocer y explicar aquellos factores de incidencia dentro de este complejo proceso. Pues la alimentación no consiste en llevarte algo que comer a la boca, sino en todo el proceso que conlleva a que ese “algo” sea tu elección para ingerir alimentos.

2.4.1 Descripción del gusto.

En principio los niños y las niñas tienen su propia concepción de lo que es una comida y a partir de ella deciden qué es lo que comen y lo que no. Definir lo que es la comida parece ser algo superfluo, pero a través de la observación participante se puede afirmar que existe una distinción de lo que es comida y lo que no. Esta distinción difiere entre jóvenes y adultos y permea al gusto.

La comida es aquel plato que contiene ciertas características a las que se les atribuye algún contenido nutricional, todo esto estimado, internalizado como verdad, nada exacto ni preciso. Se construye a partir de la socialización (Berger y Luckman, 1996), aquello integrado a la cultura y que se aprende desde muy temprana edad. Las características de la comida son: el tiempo de preparación, su complejidad, la cantidad de ingredientes y sobre todo el aporte nutricional que tiene para el cuerpo.

Los padres y las madres de familia hacen una distinción entre lo que consideran “es comida” y lo que no. Esto ocurre cuando hacen recomendaciones a sus hijos sobre que comer. Relacionan ciertos alimentos como “comida” porque consideran que aportan nutrimentos necesarios para sus hijos, a diferencia de las frituras y los dulces que están saturadas en especias, azúcares y sal. Estas recomendaciones las hacen a partir de su percepción, lo que piensan que es adecuado para la nutrición y no desde algún sustento nutricional. Y estos esquemas de pensamiento están basados en su experiencia a lo largo de su vida. Por esta razón los padres siempre dan una lista específica a sus hijos e hijas de lo que deben comer cada vez que pueden, pero esto no siempre ocurre de esta manera pues los niños y las niñas son libres de elegir.

Esta distinción no es de mucha importancia para los niños. Conocen la diferencia entre comer algo que aporte un buen valor nutricional a su cuerpo y comer algo que les guste, sin importar que beneficios nutrimentales les otorgue. Al no tener la vigilancia de sus padres cuando adquieren alimentos estos pueden obtener lo que deseen, ya sean dulces, caramelos, paletas, polvos azucarados, galletas, frituras, jugos y todo aquello que puedan comprar.

Figura 6.

Comedor de la escuela



Pero esta elección se basa en el gusto, el cual a su vez es una construcción cultural, determinada a partir del *habitus* (Bourdieu, 1991) y los alcances que se tienen en los alimentos. Estos alcances son: el tipo de alimentos al que se tiene acceso, el nivel económico y la cultura a la que se pertenece, pues las culturas, según su región, conocen ciertos alimentos que trascienden a través de sus generaciones. El acceso a los alimentos se determina no solamente por las preferencias que se tiene al elegirlos sino también por la posibilidad de adquirirlos según su costo y disponibilidad en el mercado además de los conocimientos previos sobre esos alimentos para saber si pertenecen al acervo gastronómico o no.

Es a través de estos factores que las niñas y niños eligen los alimentos a ingerir; el aprendizaje en casa sobre lo que es “comida” y lo que no lo es, el gusto propio basado en experiencias previas a la asistencia a la escuela, su capacidad de consumir basada en el dinero que poseen, la oferta de la tienda escolar y la experiencia de comprar justo a sus compañeras y compañeros.

2.4.2 Condiciones para comer

Al momento de comer debe existir ciertas características para que la ingesta de alimentos sea amena, adecuada y aceptable. Los niños y las niñas prefieren comer en compañía de sus semejantes, no importa la cantidad de personas, pero casi siempre eligen comer junto a alguien.

No pueden ni quieren comer sin compañía pues siempre buscan que la experiencia al comer sea la más agradable y entretenida. Durante su ingesta de alimentos siempre platican sobre múltiples temas, ya sean sus programas de televisión favoritos, asuntos personales sobre sus familias o incluso comen mientras juegan entre gritos y corriendo. La compañía varía según el espacio al que se tiene acceso, pues existe una zona denominada comedor en la cual se brinda un espacio con mesas y sillas de concreto en la que todos y todas pueden comer. Estos espacios están adaptados al tamaño de los niños y niñas por lo que un adulto no se sentiría cómodo ante el reducido espacio. En estos espacios cabe incluso dos salones completos por lo que es uno de los espacios preferidos para quienes platican durante su recreo. Junto a la entrada existe también otro comedor de menor tamaño, pero este es ocupado por algún maestro quien vigila las actividades de los niños durante su comida.

Al comer en grupo es común que compartan sus alimentos e incluso los intercambien pues lo que sus padres y madres les ofrecen no siempre es de su agrado, esto es algo muy importante para los niños y niñas al elegir con quien comer pues esto crea mayor cercanía y confianza entre estos.

Figura 7.

Alimentos durante el recreo



Aunque algunos padres intentan vigilar la dieta de sus hijas e hijos esto resulta complicado debido a que estos acostumbran a intercambiar ciertas partes de sus alimentos dependiendo de su gusto y su decisión, incluso prefieren compartir para que así la experiencia de alimentarse sea diversa.

Algunos niños y niñas prefieren comer junto a sus padres o madres de familia durante el recreo, por lo que se quedan junto a la puerta principal comiendo aquello que les llevaron. Solamente cuando terminan de comer se van a jugar y de esta manera los padres se aseguran de que sus hijos o hijas comen lo que llevaron, pues una de sus condiciones principales al comer es que deben terminarse todo. No les preguntan si están satisfechos, solamente les advierten que deben comer todo.

Las condiciones para comer varían según la decisión de cada niño o niña. Puede darse de manera grupal entre semejantes, en grupos mayores o menores, compartiendo alimentos, en compañía de sus padres o madres o incluso entre juegos durante la hora del receso.

2.5 Día de Muertos

Surgieron dos contextos distintos sobre el día de muertos, uno en la escuela y otro en la colonia, con más precisión en el mercado. En ambos lugares se apreciaron manifestaciones culturales distintas por lo que vale la pena describir ambas.

Con respecto a la escuela, el día de muertos en realidad fue una combinación con Halloween por la vestimenta de los niños y niñas y la intención que se le dio al evento. Los alumnos y alumnas acudieron a la escuela en el horario normal, con entrada a las 7:30 am pero esta ocasión su vestimenta era diferente, no con el uniforme escolar ni ropa de uso diario, sino que llegaban vestidos con lo que sería el traje típico regional. Las niñas con un huipil y los niños vestidos por completo de blanco. Sin embargo, su vestimenta carecía de aspectos básicos y esenciales de la vestimenta regional. Otros niños y niñas llegaban disfrazados de múltiples personajes, ya sean villanos, superhéroes, personajes populares, calaveras o catrinas con la cara pintada.

Dentro de esto es importante valorar que estas vestimentas estuvieron abiertas a elección de los padres y madres, por lo cual estos vistieron a sus hijos o hijas según lo que tenían a su alcance y lo que consideraron adecuado para el día de muertos en la escuela.

En esta festividad participaron todas y todos dentro de la escuela y se buscó la integración del personal de limpieza y las personas que atienden la tienda escolar, pues se instaló un altar junto a la tienda escolar, dicho altar era el más grande de la escuela además de ser el más surtido de comida.

Figura 8.

Altar de día de muertos



Los alimentos que fueron integrados en el altar varían puesto que el poner alimentos ahí es un acto de valor simbólico. En algunos altares se pusieron platos con relleno negro, tamales, dulces de calabaza, camote, nance y yuca. Frutas como plátanos, naranjas, jícamas y mandarinas. Bebidas como coca-cola y agua. Además de velas y flores para adornar el altar. Se ocupó el escritorio de la maestra o maestro del salón para poner ahí las ofrendas sobre un mantel blanco. Y así estuvieron constituidos los altares. Aunque los alimentos estaban puestos en las mesas, la comida que ingirieron los niños y niñas fueron otras puesto que las madres de familia solamente llevaron ofrendas en cantidades limitadas. A los niños y niñas les sirvieron aquello que están acostumbrados a comer en estas celebraciones, espagueti, tortas, gelatinas, refrescos y dulces. Por lo que la representación en el altar fue un acto meramente simbólico y por costumbre, pero no porque sean realmente representativos para las niñas y niños.

Para los niños y niñas esta celebración fue grata, principalmente por la falta de clases y segundo porque tienen la oportunidad de integrar a sus madres a la actividad escolar. Saben que la función del altar es ofrecer comida a sus familiares muertos, los cuales acuden al altar a degustar los alimentos, por lo que estos deben ser los de preferencia de aquellos a los que se les ofrece.

La elaboración de los altares fue bastante rápida, la única que tomó más tiempo y que lucía por encima de las demás fue la que se encontraba junto a la tienda escolar. Ese altar se hizo en conjunto con todo el personal de la escuela por lo cual contaba con más ofrendas y dedicación.

Figura 9.

Participación de niñas y niños en altar



El contexto del mercado Lázaro Cárdenas (el mercado nuevo) fue distinto. La experiencia fue algo fuera de lo común, ya que las actividades estaban fuera de lo ordinario considerando las actividades que se viven todos los días, debido a la gran cantidad de gente era complicado caminar entre los pasillos y la banqueta, algo que ocurre muy pocas veces al año. La banqueta estaba repleta de gente y vendedores ambulantes que se acoplaban a la época vendiendo dulces de todo tipo además de calaveras de chocolate.

La oferta y la demanda se hacen presentes en este caso pues se anexaron muchos vendedores que comúnmente no se encontraría. Estos venden productos de la época ante la gran demanda que hay. Van desde alimentos típicos para el altar, vejucos, incienso, estoraque, jícaras, trastes de barro, velas de colores y flores. En esta época es fácil conseguir chocolate artesanal pan, mandarinas, plátanos pequeños y atole.

Algo peculiar fue la venta de calaveritas de azúcar en distintas presentaciones tales como calaveritas en bicicletas, carretas, guisos en miniatura hechas a partir de azúcar y colorantes.

Dentro de estas celebraciones es común la elaboración del mucbipollo, en este caso es una especie de tamal de gran tamaño con forma circular que en su interior hay col rojo y pollo guisado. La disponibilidad de hacerlo es complicada por lo que ahora se elabora de formas distintas. En este caso se comenzó por obtener los ingredientes los cuales son:

- Pollo fresco
- Tomate
- Cebolla
- Ajo
- Recado Rojo
- Masa
- Epazote
- Harina
- Sal y pimienta
- Orégano
- Hojas de plátano
- Manteca

El procedimiento para su preparación es el siguiente: se integra la masa con la manteca, la sal y recado rojo para dar sabor y color a la masa. Cuando esta está lista se utiliza para formar bases redondas con una cantidad considerable de masa pues a mayor masa menos probabilidad hay de que esta quede crujiente. Se le forman los bordes con ayuda de más masa y finalmente se le pone encima una tapadera de masa después de haber puesto el relleno.

El relleno se hace poniendo a cocer el pollo con un poco de recado rojo, sal, cebolla, tomate, ajo y epazote. Cuando el pollo está cocido y se saca para que se enfríe y el caldo que quedó como resultado de la cocción se utiliza para hacer el col. Esto se hace integrando harina al caldo para que adquiera el espesor deseado. La harina se entrega después de disolverla en un poco de agua, y al integrarla al caldo es importante mover constantemente pues de no hacerlo el col se llena de grumos que son desagradables al comer.

Figura 10.

Altar municipal



El mucbipollo se rellena con las piezas de pollo (cuellos, alas, piernas, muslos, pechugas, hígados, mollejas. Todo en piezas enteras) y también se le pone col para que el interior no esté seco. Tras haber formado el mucbipollo se cubre por completo con hoja de plátano y se amarra con hilo o con la misma hoja de plátano para evitar que durante el horneado se desarme. El mucbipollo debe ser enterrado para que así pueda hornearse, pero en la actualidad eso es algo complicado por lo que se optó por llevar a un horno de piedra. Este horno tiene forma de medio círculo con una especie de pared que lo sostiene desde abajo. Tiene una abertura en el centro que sirve para introducir aquello que desee hornearse. En el horno se introducen trozos de madera encendidas y el calor acumulado genera el efecto deseado para hornear.

2.6 Problemas dentro de la escuela, sus alcances y perspectivas

El director representa la máxima autoridad dentro de la escuela pues es quien organiza a los maestros y a toda la escuela en general, incluso los recursos e insumos que la escuela recibe por lo

que todas y todos esperan a una figura responsable y adecuada para este cargo. Sin embargo, las opiniones con respecto al director difieren un poco de lo estimado.

Figura 11.

Director Trujeque y Doña Ofelia



El personal de limpieza menciona que el director no organiza las actividades como debe ser, olvida aspectos importantes o delega sus responsabilidades causando que pocas cosas funcionen de forma adecuada. Esta opinión la comparten algunas maestras pues mencionan que el director carece de liderazgo y organización, algo que repercute en su trabajo.

Este problema se vio reflejado durante la organización y limpieza de la biblioteca escolar. Con respecto a la limpieza, cada personal tiene un área designada y debe vigilar que esta esté siempre limpia. El área en la que está la biblioteca pertenece a Ofelia, pero ella se negaba a limpiar por lo que el director le pidió a Brenda que lo hiciera a lo que ella negó puesto que Ofelia nunca ayuda a limpiar ninguna otra zona más que la suya. Algunas maestras tampoco quisieron participar en la organización de la biblioteca ya que esperaban a que el personal de limpieza terminara su trabajo.

Figura 12.

Biblioteca en remodelación



Otro problema ocurrido en la escuela y que se hizo conocido en todo Chetumal ocurrió durante el mes de noviembre cuando se dio conocer que el maestro de inglés había abusado sexualmente de algunas de sus alumnas. Esto provocó que los padres y madres de familia se manifestaran en la dirección de la escuela, pidiendo una solución con las autoridades además de la destitución del profesor.

Muchas noticias salieron después de las declaraciones de las niñas que fueron abusadas pues también, sus compañeros de clase daban distintas opiniones. Algunos decían que era verdad, las niñas se sentaban en las piernas del maestro, pero otros niños mencionaban que nunca vieron algo así. Al difundir la información la demás gente daba su opinión en cada medio donde tenían la oportunidad de opinar como en el caso de Facebook, donde gran parte de las personas respondían que el profesor era inocente y que las niñas habían ocasionado todo. Pero otras personas defendían a las niñas mencionando que no se atreverían a hacer algo así. El alcance de este tipo de noticias deja vulnerable tanto al profesor como a las alumnas puesto que, al menos en redes sociales, terminan a la merced de todas las personas por lo que pueden crear sus propias opiniones y en base a estas tomar acciones.

2.7 El riesgo oculto de las redes sociales

Parte de la investigación consistía en conocer los hábitos de los niños y las niñas dentro de las distintas redes a las cuales tienen acceso. Todos y todas mencionaron su acceso a YouTube, otras mencionaban su acceso a Facebook y muy pocas mencionaban su acceso a muchas aplicaciones porque tienen smartphone. También mencionaron que la mayoría del tiempo ven contenido en línea sin supervisión alguna, esta solo ocurre cuando ven televisión pero que en las redes sociales la vigilancia es menor.

Los niños y las niñas son público dúctil ante la abrumadora publicidad, pero no solo eso, también están en riesgo de relacionarse con gente que resulte peligrosa. Lo alarmante no termina ahí, sino también en que los padres y madres muchas veces no saben cómo utilizar las redes sociales por lo cual ignoran los alcances que tienen para vigilar las actividades de sus hijos o hijas. La falta de conocimiento en el uso y configuraciones de las redes deja vulnerables a los niños y las niñas.

Un caso de esto surgió recientemente cuando un bloguero llamado Screamau denunció que en la aplicación musical TikTok se encontró con varios perfiles de personas menores de edad que tenían a un seguidor en común y se trataba de un hombre mayor que solamente seguía cuentas de menores y además solamente interactuaba con ellos. Incluso en uno de sus vídeos podía apreciarse de fondo en su computadora una imagen pornográfica⁸. Esta aplicación sirve para subir vídeos cortos que duren menos de 15 segundos con algún fondo musical, es común encontrarse vídeos de broma o parodias elaboradas desde el teléfono por lo que a los niños y las niñas les resulta atractivo involucrarse a esta aplicación. Sin embargo, cuando el bloguero revisó quienes habían dado «me gusta» a los vídeos se encontró con una gran cantidad de adultos mayores. Al revisar los perfiles de esos adultos mayores se encontró con que estos seguían solamente a niñas menores de edad. Eso se asocia directamente con la pedofilia, una parafilia ilegal y culturalmente rechazada. El riesgo está en la relación que los niños y las niñas tienen con personas desconocidas sin la debida

⁸ Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=h8XWCvZsyOU> Consultado el: 30 de noviembre de 2018

vigilancia de sus padres, pues estos no siempre conocen las funciones, limitaciones y alcances de las redes de sus hijos⁹.

Niñas y niños tienen completo acceso a múltiples contenidos, redes sociales e información que puede vulnerarles de muchas maneras, sobre todo porque existe una gran brecha entre la manera en la que los menores se relacionan con la tecnología y la manera en la que sus padres se relacionan con la misma. Esto impide que padres y madres puedan mantener una vigilancia constante en sus hijos y así, sigan siendo blanco vulnerable de la publicidad, inseguridad, pedofilia y otros riesgos que conlleva el uso de redes sociales donde es difícil saber con quién establemos comunicación.

⁹ Recuperado de: <https://www.elperiodico.com/es/sucesos-y-tribunales/20200414/pedofilos-buscan-menores-tik-tok-7926585> Consultado el: 15 de abril de 2020

CAPÍTULO 3: ESTUDIOS SOBRE LA ALIMENTACIÓN Y LA CONSTRUCCIÓN DE HABITUS

Los estudios sobre alimentación han pasado por varias etapas, algunas son descritas como sistemas tradicionales, que Igor de Garine (1998) describe como alimentos que eran un regalo de la Tierra Madre y, por lo tanto, poseían un alto valor emocional. Esta concepción sobre la alimentación se veía caracterizada a partir de dos factores los cuales son: la dimensión geográfica que se refiere a la ubicación del medio ambiente y de esto depende la mayor parte de los recursos disponibles al nivel local. La segunda es la dimensión diacrónica que depende del tiempo y de las variaciones estacionales. También, Igor de Garine (1998) explica que, en los sistemas modernos, la alimentación se ve determinada según el nivel de ingresos, es decir, aspectos socioeconómicos del consumidor.

Esta primera aproximación al concepto de la alimentación nos brinda una visión sobre cómo se desarrollará el concepto a lo largo de las múltiples opiniones entre autores y autoras. Para Garine (1998), el vínculo entre la alimentación y el contexto geográfico permeado por el medio ambiente y la economía, constituyen dos pilares esenciales para comprender la conducta alimenticia.

Bertrán y Arroyo definen que:

La alimentación es un fenómeno complejo determinado por una serie de factores sociales, culturales y económicos, que está presente en la vida cotidiana de todos los individuos en tanto es una necesidad vital. Sin embargo, aun cuando es un imperativo para la reproducción biológica, la satisfacción del hambre se hace de maneras muy diversas según la situación geográfica, las normas y valores asociados a los alimentos, la ocasión, el sexo, la edad, así como la accesibilidad y disponibilidad de alimentos, entre otros factores. Al mismo tiempo, pese a que se trata de una manifestación cultural como cualquier otra actividad humana, posee una particularidad: lo que comemos tiene repercusiones en nuestro organismo (Bertrán y Arroyo, 2006; 9).

Una explicación de la alimentación y su relación con la cultura la podemos hacer a lo largo de múltiples textos, que brindan un amplio panorama sobre qué es la alimentación y porque esta tiene una estrecha relación con la cultura, además de que explica su vínculo y por qué se ve permeada por factores que alteran la conducta sobre la alimentación.

El texto de Bertrán (2006), llamado *Antropología y nutrición*, está integrada por varios temas correspondientes a múltiples autores. Cada uno desarrolla una temática distinta, aunque siempre abordando como eje central la alimentación. En el primer capítulo se describe sobre la dieta indígena y lo poco que se sabe sobre las motivaciones culturales en los distintos sectores de la población y cómo integra nuevos alimentos y las maneras de prepararlos para consumirlos. Desarrolla ideas sobre la alimentación en México a partir de la incorporación de nuevos factores alimenticios de las dietas cotidianas.

Ellen Messer (2006), habla sobre la ciudad de México describiéndolo como un lugar ideal para estudiar el tema de la alimentación, relacionándolo con la globalización y como existe una selección alimentaria, dietas cotidianas, creencias y prácticas. Enfatiza en la importancia que tiene el entorno global y como este influye en los desarrollos locales.

Jesús Contreras y Mabel García Arnaiz (2006), hablan sobre la discusión que existe entre lo que las personas comen y lo que creen que comen o compran. Estas normas están articuladas ante las expectativas generadas según el entorno en el que se encuentren. Aunque muchas veces las personas piensan en comer sano, como muchas veces se les inculca.

María Enice Maciel (2006), centra su análisis entre la cultura alimentaria y la identidad en Brasil. Menciona que los alimentos no son solamente eso, sino que son un estilo, una forma de vivir. Este estilo o forma de vivir define a quien lo ingiere. Es así como propone la identidad social y a la cocina como procesos relacionados de lo colectivo.

A lo largo del texto y del resto de los capítulos, Miriam Bertrán nos conduce por los significados y símbolos en los que la alimentación se constituye, no sólo como un acto de supervivencia biológica, sino como una manera de expresar la identidad de la población según los múltiples factores. Los alimentos son portadores de significados según la ocasión, la imagen y el prestigio entre otras características. Este es un tema poco estudiado por la antropología, pero, a través de esta, se pueden distinguir patrones de consumo y su pertenencia a una cultura y cómo el proceso económico influye en la producción, distribución y consumo (Bertrán, 2006).

Los autores señalan la importancia en tomar en cuenta factores como la ubicación geográfica, la globalización y la separación existente entre la concepción de los “buenos alimentos” como el consumo de estos. Partiendo de esta amplia perspectiva es importante encontrar la cultura de la alimentación, ya que finalmente esta última repercute directamente en los cuerpos humanos.

Como menciona M. Mead "... los hábitos alimentarios son las elecciones efectuadas por individuos o grupos de individuos como respuesta a las presiones sociales y culturales para seleccionar, consumir y utilizar una fracción de los recursos alimenticios posibles" (Mead, 1945:3).

Igor de Garine (1998), menciona que la alimentación que sufre la influencia de la cultura actúa sobre el nivel de la nutrición, este afecta al consumo energético y el nivel de actividad de los individuos que constituyen una sociedad, los cuales influyen tanto sobre la cultura material, sobre sistemas simbólicos que la caracterizan, aunque sin olvidar que estos diferentes términos se encuentran en reciprocidad de perspectiva.

La influencia de la cultura en la alimentación ha provocado desproporción entre el consumo energético y el nivel de actividad de las personas, quienes eligen sus alimentos a partir de sistemas simbólicos y de representación que muchas veces son adquiridos desde la sociedad y los medios de comunicación que les rodea.

Es común que las personas no asocien la alimentación con los nutrientes adquiridos y, por lo tanto, eligen los alimentos menos adecuados al momento de comer. Como menciona Glissant "Comer y beber son cosas de tan enorme importancia para la humanidad que a menudo se hallan asociadas con aspectos que nada tienen que ver con la nutrición" (1987: 3).

Glissant (1987), explica la forma en la que se concibe la alimentación la cual no tiene relación directa con los nutrientes adquiridos, esto en el sistema alimentario moderno. La asociación que se tiene con la comida y su valor simbólico han provocado que las personas ignoren el verdadero valor calórico de sus alimentos y qué tan necesarios son para su cuerpo.

Marvin Harris tiene una postura similar a la de Glissant (1987) ya que menciona que: "La comida tiene poco que ver con la nutrición. Comemos lo que comemos no porque sea conveniente, ni porque sea bueno para nosotros, ni porque sea práctico, ni tampoco porque sepa bien." (Harris, 1985; 5)

Mabel Gracia (2007), trata sobre los múltiples tópicos involucrados en la práctica alimentaria de la vida social, además de que estudia el comportamiento con relación a la comida a partir de múltiples factores como lo son la globalización, la mercadotecnia, los trastornos de la conducta alimentaria e incluso la mala comprensión de los médicos al estudiar el fenómeno de la obesidad. Con esto consigue darnos una explicación concisa sobre la importancia de los estudios antropológicos sobre los problemas alimentarios sin importar la región en la que se estudie pues hoy en día los problemas mencionados se extienden a cualquier parte del mundo. Además, provee

de una visión general sobre el fenómeno abordándolo desde muchas maneras, como la mala comprensión de otras ciencias dedicadas a este estudio, hasta la explicación causal de los TCA (Trastorno de la Conducta Alimentaria).

Es así como la autora nos muestra con varios problemas concisos relacionados a la alimentación, además de que la visión es necesaria a la hora del análisis de estos problemas. Uno de ellos, como ya se ha mencionado, es la obesidad infantil que ha sido foco de intervenciones como la Escuela Promotora de Salud.

Como parte de la erradicación de la obesidad infantil se diseñó una intervención estratégica que buscaba la reducción de la obesidad infantil, esto a través del componente de nutrición. Fue una iniciativa de la Escuela Promotora de Salud, por parte de Víctor Ríos-Cortázar, Alejandra Gasca-García, Arlette R. Ordóñez y María Eugenia Vera. Se tuvo como objetivo presentar resultados sobre nutrición del proyecto en una escuela primaria. Sus resultados demostraron la pérdida de peso significativa tras la intervención. Esta ha sido una de las muchas intervenciones que ha conseguido demostrar que la erradicación de este problema es posible, siempre y cuando, cuente con una dirección adecuada, pero también es importante el enfoque adecuado.

Noelia Carrasco Henríquez, a lo largo de su texto; *Desarrollos de la antropología de la alimentación en América Latina: hacia el estudio de los problemas alimentarios contemporáneos*, aborda la identificación y discusión de los enfoques para el estudio de la alimentación desde una perspectiva de análisis y conocimiento científico en el contexto político, además de que presenta la trayectoria de la antropología en el campo de la alimentación desde contextos teórico-disciplinarios hacia contextos políticos y programáticos. El interés tras todo esto es reflexionar sobre las relaciones entre la antropología y la sociedad, cómo ha evolucionado y cuáles son las posibilidades ante los desafíos actuales. Carrasco (2007), recalca que el fenómeno alimentario es múltiple, es decir, se ve influenciado por varios factores de entre los cuales enfatiza en la política y su relación con la organización del sistema económico que impactan las condiciones alimentarias de los pueblos.

Si bien, el enfoque es una de las principales características a la hora de investigar, es de vital importancia conocer la necesidad de una metodología adecuada al estudiar cualquier problema, en este caso la alimentación, y su relación con variables importantes como el contexto

actual son imprescindibles y no se pueden ignorar, tales es el consumismo y el capitalismo, relacionados con la globalización.

Bertrán, Miriam (2010), presenta un artículo con un panorama sobre la alimentación en México en el que considera los aspectos socioculturales y económicos. Explica además que la obesidad es uno de los fenómenos contemporáneos y cuya característica es de una sociedad con reciente acceso al consumo masivo, que al mismo tiempo tiene que enfrentarse al ideal de delgadez. Además, explica la importancia de la utilidad metodológica de la antropológica para estudiar la alimentación actual con respecto al capitalismo y a la sociedad de consumo. La gran diferencia cultural y los factores socioeconómicos provocan que los accesos a los alimentos sean diferentes tomando en cuenta los dos factores ya mencionados. Esto hace que, en términos económicos de distribución y compra, la accesibilidad sea muy diversa. México es el segundo país del mundo con población con sobrepeso y obesidad. Según la ENSANUT 2006 más del 70% de la población mexicana adulta tiene exceso de peso, lo cual repercute en sus hijos.

La deficiencia nutricional se manifiesta de varias maneras, según Esperanza Fojardo (2012) de estas se encuentran los problemas de sobrepeso y obesidad asociados al alto consumo de alimentos ricos en calorías, a esto se le conoce como doble carga de malnutrición o transición nutricional. El sobrepeso y la obesidad ha llegado no solamente a Estados Unidos sino también a los demás países del mundo entero. En años pasados la obesidad era considerada como estatus social, bienestar y belleza, algo muy diferente a la realidad actual puesto que es una enfermedad crónica no trasmisible. La doble carga de malnutrición en la población infantil provoca que estos presenten bajo rendimiento escolar, problemas con el aprendizaje así como también riesgos en su salud y bienestar en las futuras etapas de su vida.

El caso de Colombia, como se mencionó anteriormente, no está alejado de sus países cercanos como lo es el caso de México en donde, las cifras oficiales de 1999 a 2006, los niños en edad escolar pasaron del 18.4% al 26.2% en obesidad. Un aumento considerable y que debe tomarse en cuenta (Forjado, 2012).

A los malos hábitos alimentarios se les suma el sedentarismo de los niños, quienes prefieren pasar horas frente a distintos aparatos tecnológicos como la televisión, la computadora, la Tablet o la consola de video juegos, esto en lugar de practicar alguna actividad deportiva o de recreación (Forjado, 2012).

Con respecto a la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición de Medio Camino (ENSANUT) 2016, en el apartado de Nutrición, se explica que la población de entre 5 a 11 de edad fue evaluada a través de 3,184 individuos quienes representan a 15,803,940 escolares en el ámbito nacional. La prevalencia combinada de sobrepeso y obesidad en esta población fue de 33.2%, mientras que en el 2012 fue de 34.4%. A pesar de que existe una evidente disminución de 1.2 puntos porcentuales, los resultados no garantizan que este problema esté erradicándose, en realidad se estipula que la prevalencia combinada de sobrepeso y obesidad no disminuyó (ENSANUT, 2016).

Se come lo que se conoce y se considera adecuado culturalmente, pero esto no significa que deba considerarse lo mejor según los nutrientes que el cuerpo necesita. Las personas eligen qué comer en base a la su cultura, costumbres, tradiciones y otros factores determinantes en sus dietas.

Para definir la alimentación es necesario incluir varios factores que incitan a una persona a elegir cierto tipo de alimentos por encima de otros. El valor nutricional juega un papel importante pues hoy en día la sociedad se ve enfrentada entre dos ideas, una tiene que ver con qué tipo de alimentos elegir ya que los medios difusivos constantemente atribuyen a los alimentos altos en grasas y calorías como algo cotidiano y normalizado, mientras que, de igual manera, venden la una imagen delgada de las personas como una forma estándar de vivir. Es por eso por lo que muchas veces las personas se ven obligadas de elegir entre comer algo bueno o algo saludable, diferenciando estas características según su socialización, tanto primaria como secundaria.

Otro factor contribuyente a la alimentación sería el nivel socioeconómico de cada familia que se verá obligada a elegir distintos grupos de alimentos considerando solamente nivel de ingresos, integrantes de la familia y la frecuencia con la que se come.

Es así como la alimentación se puede definir como la elección de alimentos considerando su socialización, la pertinencia de ingerirla según la ocasión, el nivel socioeconómico al cual se pertenezca, el poder adquisitivo de cada persona, el gusto adquirido mediante la cultura y el entorno difusivo al que se esté expuesto que bien, puede brindar distintos tipos de concepciones sobre qué comer y que la percepción nutricional sobre la alimentación puede llegar a ser completamente distante de la realidad pero que, bajo la influencia cultural, su consumo ha sido normalizado.

3.1 La organización alimenticia a partir de la economía familiar

Durante el proceso de internalización de la realidad (Berger y Luckman, 1986), los niños y las niñas aprehenden la organización del mundo y sus significados pues desde su nacimiento son predispuestos a participar en la sociedad. A través de un proceso de internalización ocurre la socialización primaria durante la niñez y por medio de esta, los niños y las niñas se convierten en miembros de la sociedad, pues adquieren el mundo en cuanto a realidad, significados y prácticas orquestadas socialmente. Este tipo de socialización en particular ocurre dentro del núcleo familiar, con los padres, abuelos, hermanos o cualquier tipo de familia en particular. Por consiguiente, es importante estudiar cómo se da la organización familiar con respecto a la alimentación y como la economía familiar interviene en esto.

Para esto el principal aporte será el de Mabel Gracia Arnaiz (2007), analiza en forma intensiva la organización familiar explicando como ocurre la alimentación, desde componentes básicos como la adquisición de materia prima hasta la preparación de alimentos y otras tareas que deben tomarse en cuenta.

La organización familiar dirigida a la alimentación cuenta una división inicial y que repercute en toda estructura, esta es la división sexual interna del trabajo, Esta se crea en función de la reproducción de tareas dentro del núcleo familiar, al padre se le ve como proveedor de los medios de subsistencia y a la madre como la administradora de esos medios que no solo las gestiona y organiza según su uso y prioridad, también se encarga de procesar los alimentos y de la limpieza de utensilios y todo lo utilizado durante la elaboración de alimentos. Sin embargo, esta división cuenta con una apreciación distinta dentro de la sociedad, pues el hombre, desde esta explicación, cuenta con trabajo remunerado y es considerado el sustento del hogar. Mientras que el trabajo de la mujer termina en segundo plano al no ser remunerado y no contar con el mismo prestigio que el de los hombres (Gracia, 1986).

El trabajo de la mujer no solamente consiste en cocinar y mantener la limpieza del hogar, sino también incluye actividades que no se consideran como trabajo, pero que implican gastos de energía como el cuidado de la salud de los integrantes de la familia, la educación los hijos y las hijas, e incluso la maternidad. Además, suministran bienes y servicios necesarios para

subsistencia de los individuos, todo esto requiere dedicación, tiempo, habilidades y saberes (Gracia, 1986).

Dentro de este marco y ante los constantes procesos de globalización y las adversidades que este presenta (Messer, 2006), las mujeres han tenido que insertarse al campo laboral para así recibir remuneración por su trabajo y contribuir en forma monetaria en sus hogares. Ahora bien “la incorporación del ama de casa al mercado de trabajo y su sustitución en las tareas domésticas por mano de obra asalariada” (Gracia, 1986: 23). No ha modificado la vida cotidiana como cabría esperar ya que, a su responsabilidad dentro del hogar, ahora se le suman los deberes en su trabajo remunerado pues la reorganización de las labores dentro del hogar ocurre de forma compleja y no se tiene en cuenta la distribución equitativa de tareas. Pues siempre, las mujeres continúan desarrollando el mayor número de actividades y, además, aquella que requieren mayor tiempo y especialización, incluyendo la alimentación.

Gran parte del trabajo remunerado por parte de las mujeres se dedica a tareas de sustitución directa de la mano de obra femenina incorporada al mercado laboral (Gracia, 1996), por lo que su trabajo continúa siendo afín a la división sexual del trabajo planteada anteriormente.

En el caso de la alimentación doméstica, esta es una ocupación relacionada a las mujeres, de hecho, sus trabajos continúan teniendo relación al cuidado de la salud y a la nutrición y a través de la socialización, algo se ha asociado a la responsabilidad femenina (Gracia, 1986). Por lo que una de las funciones primeras de las mujeres es construir física y psíquicamente a los miembros de su familia.

Podemos generalizar entonces que, las mujeres han sido y son las responsables de la alimentación cotidiana (Mennell, 1985), pues esta es una tarea vinculada al trabajo doméstico y que, en la mayoría de las culturas, son las mujeres quienes han sido asociadas a la cocina cotidiana.

Ante el nuevo modo de organización económica, la alimentación se ve permeada pues esta depende mucho de los ingresos familiares.

La introducción de nuevas tecnologías en el ámbito doméstico. Así como también el hecho de que las mujeres se hayan incorporado al mercado de trabajo, ha servido para acelerar las características que definen los contenidos de los nuevos comportamientos alimentarios (Goodman y Redclift, 1991). En estas innovaciones está la incorporación de la comida rápida a la dieta familiar. El desarrollo tecnológico permite no solo cumplir con las necesidades alimenticias, sino también el incremento de la oferta y la demanda.

Esta revolución tecnológica ha propiciado el uso de electrodomésticos que reemplazan esfuerzos físicos. Así, las personas tienen mayor tiempo para realizar algunas otras tareas. De esta manera, la tecnología doméstica, permite que las mujeres tengan tiempo suficiente para trabajar fuera de casa, sin embargo, esto perpetúa la capacidad de las mujeres para soportar los demás compromisos no remunerados. Al salir de casa, los trabajos domésticos que normalmente son hechos por la mujer deben repartirse entre los demás miembros de la familia, por lo que su responsabilidad empieza a ser tomada por la familia, aunque no de manera equitativa (Mennell, 1992). Estos trabajos consisten en planificar la compra, producción, almacenaje, conservación, reciclaje, préstamos, intercambios, organización del menú y satisfacción del gusto (Gracia, 1996).

La distribución de los alimentos no se hace de manera equitativa con todos y todas, dado que cada género tiene su propia carga cultural que incide en la porción y el tipo de alimento de cada integrante de la familia. Esto se explica a través de la dicotomía entre el hombre y la mujer, principalmente. Esta división se da no sólo en la alimentación y sus porciones, sino también en la división y asignación de tareas (Gracia, 1996).

La actitud masculina tiene ciertos lineamientos de carácter cultural que los provee de cierto privilegio por encima de las mujeres. A los hombres se les relaciona con la tarea de hacer fuego, cocinar con leña, hacer barbacoas, carnes asadas. A todo este esfuerzo se le reconoce mayor mérito porque esos alimentos se elaboran junto a las brasas encendidas, así que el hombre, al haber realizado ese esfuerzo, merece una porción más de carne o una porción más grande que el resto del grupo. Cuando la mujer es quien normalmente se encarga de la limpieza posteriormente a la preparación e ingesta de alimentos (Gracia, 1996).

La carne, alimento nutritivo por excelencia, fuerte y que da fuerza, vigor, 'sangre' y salud, es el plano de los hombres, del que repiten, mientras que las mujeres se sirven un trozo pequeño: lo que no significa que se 'priven' de ella propiamente hablando; no sienten realmente deseo de algo que puede faltar a los demás, y en primer lugar para los hombres a los que la carne les es debida por definición... además las mujeres no sienten 'gusto' por los alimentos para hombres que, reputados como nocivos cuando se absorben en exceso por las mujeres (por ejemplo, comer demasiada carne 'trastorna la sangre'...), pueden incluso suscitar una especie de repugnancia (Bourdieu, 1988: 189-190).

La incorporación tecnológica afecta a los grupos domésticos, pues estos productos tecnológicos están destinados a ahorrar diversas tareas previas al consumo. “la presencia de tecnología o de alimentos-servicio no sólo se da entre los grupos en donde la mujer responde al perfil de joven trabajadora cualificada. La rapidez, la comodidad, la curiosidad también son valorados por otras mujeres, amas de casa o con ocupación extra doméstica parcial, que intentan evitar la actividad culinaria y la parte más sacrificada y pesada: el exceso de tiempo y la ingratitud de algunas tareas” (Gracia, 1996: 71). Prácticamente el valor de esta incorporación se encuentra en el tiempo, pues se invierte tiempo y esfuerzo para conseguir aparatos tecnológicos que, al final, consiguen más tiempo libre para quienes los adquieren. Esto con la intención de restaurar, es decir, retribuir con insumos o servicios el tiempo y esfuerzos de las mujeres en sus hogares cuando trabajan. “El nivel de ingresos del grupo condiciona la decisión del recurso restaurador; un recurso que, a su vez, varía en función de la categoría profesional. Los individuos con menor remuneración salarial, cuando el horario no les permite ir a casa a comer, realizan su ingesta en las mismas dependencias laborales, trayéndose la comida de casa o comprándola cerca (tiendas, supermercados)” (Gracia, 1996: 73).

Ante esta incorporación y el ingreso de las mujeres al mercado laboral, los hogares familiares cambiaron su dinámica pues las que normalmente cocinaban ahora se encontraban trabajando. “Los hijos de las madres que trabajan fue del domicilio se quedan a comer y/o merendar en los comedores escolares o guarderías con más frecuencia que los hijos de las madres que no trabajan fuera del ámbito doméstico” (Gracia, 1996: 72). Esto da paso a una nueva dinámica de alimentación, pues los niños y las niñas ahora se alimentan dentro del entorno escolar y no en sus hogares. Aunque esto depende, de igual manera, de la jornada laboral de las madres y los padres pues esto les da oportunidad de cocinar dentro de los horarios libres para así proveer de buenos alimentos a sus hijos e hijas. Mientras que los niños y niñas comen en la escuela, los adultos no comen en su domicilio, pero incluso en ellos la dinámica cambia.

En general el recurso de servicios alimentarios extradomésticos está relacionado estrechamente con el tipo de actividad ejercida por la persona responsable de la alimentación doméstica, así como de su edad y nivel de formación, dándose con más frecuencia en los hogares donde las mujeres participan en el mercado de trabajo en jornada completa y, aún más, si están ocupadas en actividades cualificadas. En éstos se articulan, de forma simultánea, el uso de alimentos-servicio (congelados, precocinados, conservas),

la contratación de prestaciones externas y la adquisición de bienes en una proporción superior que se da en otros grupos (Gracia, 1996: 74).

Aquellos aspectos centrales que configuran la alimentación como un hecho social total (Gracia, 1996), los alimentos y lo que estos significan, constituyen excelentes indicadores que pueden expresar cualidades y diferencias en la alimentación según su género, etnia o clase. A veces las diferencias de consumo tienen que ver, como indica Bourdieu (1988), con la selección y el gusto por determinados alimentos que cada clase social establece a partir de la idea que tiene del cuerpo y de los efectos de la alimentación.

Es así como ocurre la dinámica en la economía familiar, pues esta no sólo incluye el ingreso neto familiar, sino también como se administra ese dinero, quienes lo administran y con base a que criterio eligen sus alimentos. Las mujeres son asociadas a esta labor, sin embargo, ante su incorporación al mercado, eso ha ido cambiando. Ya no son sólo las mujeres quienes se encargan de la alimentación y la adquisición de insumos, los hombres también lo hacen y los niños y niñas se alimentan en sus escuelas, en tiendas escolares que funcionan como primer acercamiento al sistema de compra y ventas.

3.2 El consumo en un contexto globalizado

En la estancia escolar, los niños y niñas se encuentran en un proceso de socialización secundaria, que se presenta en un proceso durante o posterior a la socialización primaria (Berger y Luckman, 1986) por lo que sigue siendo parte del proceso de internalización de la realidad mencionado en el apartado anterior, pero este se lleva a cabo bajo un contexto social. Se efectúa a través de las instituciones, pues en estas los individuos se relacionan entre sí y se inducen a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad. Su percepción se ve permeada según el lugar que se ocupe dentro de la estructura, en este caso los y las estudiantes se encuentran en un contexto en constante globalización y desarrollo (Rodríguez, 1998) que incide en su selección para su alimentación.

La idea de globalización trae consigo la percepción de que ahora todos y todas vivimos en el mismo mundo (Giddens, 2000) pues a través del comercio y el consumo se han propiciado actividades económicas de forma similar en todas partes del mundo.

La globalización tal como la experimentamos, es en muchos aspectos no sólo nueva, sino revolucionaria. Pero no creo que ni los escépticos ni los radicales hayan comprendido adecuadamente qué es o cuáles son sus implicaciones para nosotros. Ambos grupos consideran el fenómeno casi exclusivamente en términos económicos. Es un error. La globalización es política, tecnológica y cultural, además de económica. Se ha visto influida, sobre todo, por cambios en los sistemas de comunicación, que datan únicamente de finales de los años sesenta (Giddens, 2000: 23).

Es un error pensar que la globalización sólo permea en los grandes sistemas urbanos. El sistema complejo que conlleva ha generado el resurgimiento de identidades locales a partir del consumo. Es por esto que la globalización no debe verse sólo como un proceso económico, sino que, también, se debe apreciar su influencia en los patrones culturales.

Otro aspecto importante de la globalización está en que esta no ha ocurrido de forma equitativa para todas y todos, mucho menos para las empresas que se dedican a comerciar sus productos. Esto se hace evidente por la globalización de Estados Unidos, donde sus empresas como Coca-Cola y McDonald's han llegado a todas partes en mundo creando así una hegemonía de consumo internacional (Giddens, 2000).

Sin embargo, la globalización trae consigo múltiples peligros relacionados al consumo y al capitalismo. Estos peligros impactan en el medio ambiente, sin embargo, para los fines de esta investigación es importante enfocarse en los peligros que trae en la cultura. La excesiva publicidad, la normalización de consumo y los procesos de socialización donde interviene la globalización representan un gran riesgo para todas y todos (Giddens, 2000).

La relación de los niños y niñas con el contexto globalizado de la escuela ha propiciado conductas de consumo insatisfactorias para su alimentación, a esto se le suman el uso de las tecnologías emergentes (Gracia, 1996) que también incluyen en la dinámica diaria en forma de conductas consideradas normales.

El consumo se ha convertido en la forma de acceder a símbolos desde los cuales se les puede dar significados a ciertas maneras de consumir en categorías sociales de diferente prestigio, poder y estatus (Arévalo, 2009). Se ha convertido en una nueva manera de incluir o excluir en los distintos grupos donde se ve el proyecto del estilo de vida. Lo alarmante es que, desde muy temprana edad, los consumidores pueden entender que el consumo de ciertas marcas provee de

algún lugar específico dentro de la jerarquía social, por lo que el consumo se convierte en una expresión de su identidad.

Es a través del proceso de socialización donde se aprende que, para alcanzar el éxito se tiene que acceder a cierto nivel de ingresos y de consumo específico (Cortina, 2002). El efecto que esto ha provocado es el aprendizaje del consumidor, se adquiere una noción sobre la importancia de tener éxito y su relación directa con el consumo. Según McCleod y O'Keefe (1972), este es un proceso en el cual los niños y niñas adquieren cogniciones y conductas relacionadas al consumo, esto ocurre a través de los padres ya que se consideran agentes primarios de socialización, por medio de su relación con otros (compañeros de la escuela y amigos) y a través de objetos que los relaciona al marketing.

“En el proceso de socialización, el consumidor se inscribe en una forma de consumo construyendo así su identidad, a partir del estilo de vida adoptado” (Arévalo, 2009:68). Es un conjunto de atributos relacionados al tipo de consumo en particular, una persona adquiere su valor social dependiendo de lo que consume.

En la actualidad, a través de la socialización se identifica como el consumo, bajo la figura del marketing, la configuración de los estilos de vida de los niños y las niñas tienen como su objetivo pertenecer e interactuar con algún sector de la sociedad en particular adoptando simbolismos, conductas y condiciones con estilo de vida como forma de expresión e identidad (Arévalo, 2009). Evidentemente la configuración cultural de los niños y las niñas se ha transformado a través de la nueva organización social moderna.

Es así como el consumo se instala como una construcción social, a través del deseo y no de las necesidades individuales por lo que se despoja al consumidor de su autonomía y de su libertad de decidir sobre qué consumir (Arévalo, 2009). El consumo ya no se relaciona con el valor de uso sino con su función simbólica (Bocock, 1995). De esta manera el consumo crea un sistema social que propicia la diferencia basada en los bienes que se posee.

Los niños y niñas representan un segmento de consumidores ansiosos por adquirir un estilo y calidad de vida mediado por el consumo (Bachmann y Roedder, 2003), son un público dúctil que resulta fácil para las marcas y estrategias de marketing, pues su publicidad busca que los consumidores incluyan en los anuncios valores de prestigio, éxito socioeconómico, belleza y ser popular a través del consumo.

“...existe una colaboración entre los consumidores y el marketing en la configuración de estilos de vida. Los especialistas en Marketing venden símbolos junto con los productos, pero para diseñar los símbolos se ven obligados a explorar las tendencias sociales para averiguar qué deseos pueden despertarse, saciarse. Los consumidores, por su parte, al comprar, atienden al señuelo que mejor cuadra con lo que desean, o con lo que creen desear” (Cortina, 2001:102).

Los niños y niñas de todos los países se identifican con la publicidad, como el medio para persuadir al público buscando que así compre un producto o utilice un servicio (Marchena y Agustín, 1996).

Las actuales tecnologías brindan acceso a múltiples espacios donde los niños y las niñas resultan como público dúctil al marketing invasivo y sus consecuencias. Un ejemplo de esto es el surgimiento de los youtubers. Pues estos brindan funciones de entretenimiento acompañados de funciones de consumo (Aran-Ramspott, Fedele y Tarragó, 2018). En cuanto a las funciones sociales, algunas redes como Instagram, Facebook, Youtube y TikTok se han convertido en un área de relación social para las juventudes quienes, en ese contexto, construyen su realidad y socializan.

“En consecuencia, los youtubers son una parte integral de la cultura adolescente en tanto que ‘influencers’, protagonistas y guías iniciáticos en el consumo de productos multimediáticos dirigidos, directa o indirectamente al ‘target’ adolescente” (Aran- Ramspott, Fedele y Tarragó, 2018:5).

La relación con las preferencias de los niños y las niñas y las funciones de los youtubers en la vida de estos, por una parte, se puede afirmar que lo que más atrae a las juventudes es el entretenimiento y la sensación de formar parte de una cultura digital juvenil, que pueden compartir con su grupo de iguales (Aran-Ramspott, Fedele y Tarragó, 2018).

Para evitar la deformación de estos espacios, que podrían considerarse una parte de la expresión social, debe considerarse como un instrumento de servicio público (Marchena y Agustín, 1996).

En conclusión, el consumo, a través de la globalización y el marketing, ha permeado en las conductas de alimentación y preferencias de toda la población pero, en los niños y las niñas, al ser un público dúctil, se vuelven vulnerables ante las campañas masivas de marketing que les incita a alimentarse de ciertos tipos de alimentos pues estos representan estados y categorías

sociales superiores al formar parte de la élite de alimentación homogeneizada, sin embargo, esta no es de buena nutrición ante sus componentes.

3.3 Contenidos escolares dirigidos a la alimentación

Al ser punto clave de la socialización secundaria, la escuela primaria es importante en cuanto a su formación en general. Por eso es importante analizar y revisar qué información se les provee a los niños y las niñas pues esta es una manera en la que la información llega hasta sus manos. No todo habla en forma directa sobre la alimentación, también hay información sobre hábitos previos que deben difundirse en los niños y niñas para así mantener un buen estado de salud.

El primer contenido fue hecho en conjunto con la Secretaría de Salud y COFEPRIS (Comisión Federal para la Protección Contra Riesgos Sanitarios). El título es “¿Ya te lavaste las manos?” y cuenta con sólo 7 páginas en las que se menciona que los niños y niñas deben lavarse las manos antes de comer, después de ir al baño, después de acariciar las mascotas y después de jugar. Mencionan también que el objetivo de lavarse las manos es no enfermarse. También mencionan los pasos de cómo lavarse las manos. Todo en breves frases acompañadas de imágenes que explican cómo se hace este proceso.

El contenido es limitado como para comprender en qué manera se adquieren las enfermedades. Tampoco menciona que tipo de enfermedades se pueden adquirir ni cómo se propagan.

Figura 13.

¿Ya te lavaste las manos?

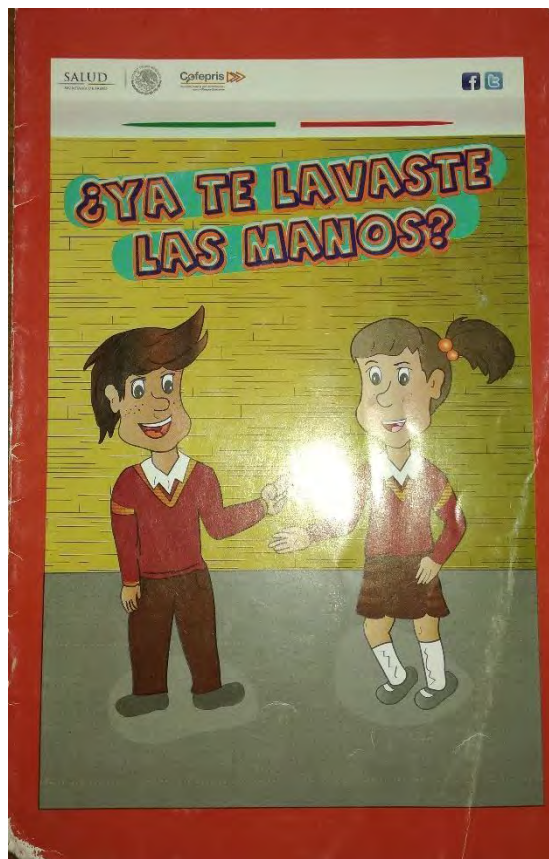
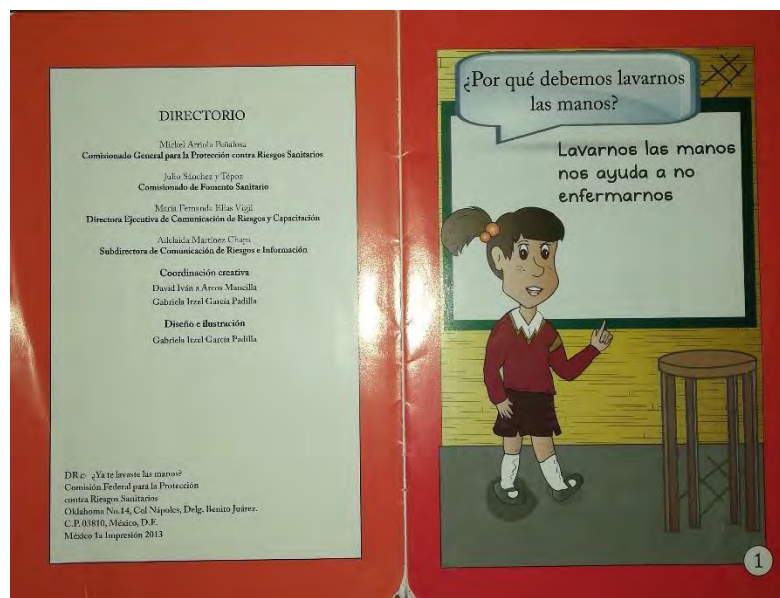


Figura 14.

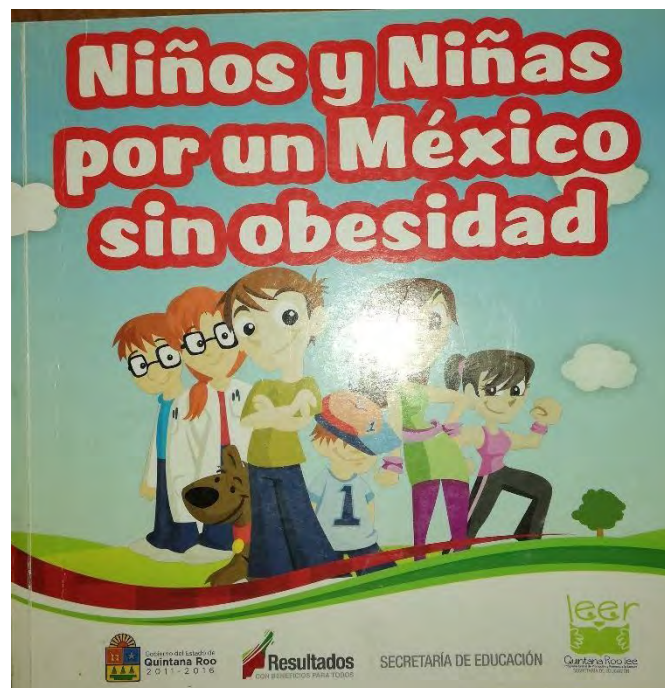
Importancia de la higiene



El segundo contenido lleva por nombre “Niños y niñas por un México sin obesidad”. Fue elaborado en 2013 por parte del gobierno del estado de Quintana Roo, la Secretaría de Educación y por parte de Roberto Borge Angulo ex-gobernador de Quintana Roo.

Figura 15.

Niños sin obesidad



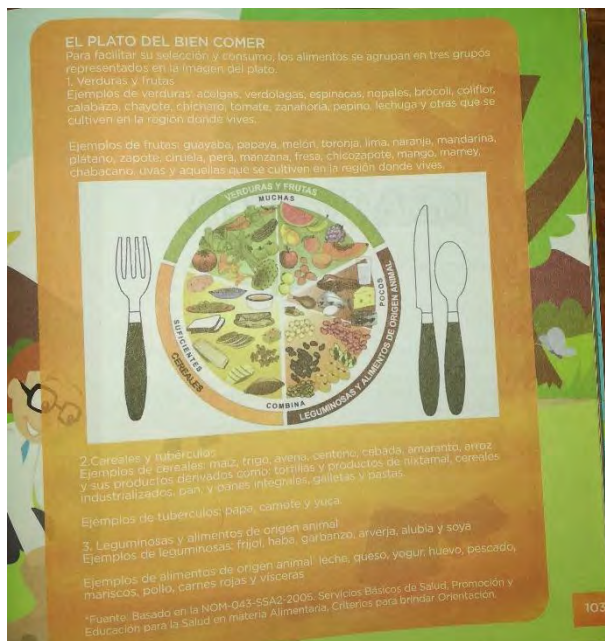
Explica las causas de la obesidad con estadísticas sencillas sobre la población que la padece, las enfermedades que ocasiona, los hábitos saludables que propicia paraa una buena salud, los hábitos cotidianos para mejorar la salud, cómo se origina la obesidad a nivel celular y cómo estas se desarrollan hasta hacerse notar en el cuerpo. Habla también sobre el sistema digestivo, los órganos del cuerpo humano que intervienen en este sistema, sus funciones, el proceso digestivo y su relación con los órganos del cuerpo, así como la duración de la digestión. Incluso hablan sobre como crece el cuerpo humano, como se puede medir el crecimiento y también presentan gráficas sobre el índice de masa corporal a partir de percentiles presentados por la Organización Mundial de la Salud.

Los contenidos de este libro son diversos y todos están relacionados al cuerpo, la alimentación y las consecuencias de que esta alimentación no sea adecuada. Sin embargo,

considerando al público que va dirigido parece no ser del todo adecuado pues presenta algunas complicaciones que no son fáciles de comprender. Si bien, la explicación sobre el plato del buen comer es correcta no es adecuada para los niños y las niñas pues debería de señalar qué tipos de alimentos pertenecen a los distintos grupos aun cuando ya están procesados. El libro recomienda comer una porción de cereales y una más pequeña de leguminosas, pero no explica que muchas veces los alimentos del tipo ‘cereal’ también pertenecen o han pertenecido a las leguminosas, pues las totillas son sólo el producto del maíz ante múltiples procedimientos. La explicación de los nutriólogos incluye que sólo debe comerse un tipo de alimento según su grupo y no deben repetirse pues así no se cumple el balance en la alimentación.

Figura 16.

Plato del buen comer



Otro punto que complica la comprensión del lector en este libro son las estadísticas y gráficas presentadas. Pues en las páginas 78, 79, 80 y 81 presentan tablas con contenido complejo y de difícil comprensión. La información se explica a partir de percentiles para así comprender la relación entre el peso, la edad y la altura de las personas para conocer su estado de salud. El público a quien va dirigido este contenido no posee los conocimientos para comprender esa compleja información y de no contar con expertos que sepan del tema, la información queda intransmisible. Al final del libro se presentan unas recomendaciones sobre dieta diaria, pensada para consumir 2000 calorías a lo largo del día. La información es correcta pero nuevamente no

está adaptada al contexto ni al grupo al que va dirigido. Los alimentos mencionados no son de fácil acceso, mucho menos para las personas de escasos recursos económicos pues la mayoría son vegetales, frutas, verduras, lácteos, quesos, pechuga de pollo.

Es importante que los contenidos sean adecuados no sólo para los niños y niñas, sino también dentro del contexto donde van a ser difundidos. Aunque es hecho por parte del estado de Quintana Roo, no cuenta con la caracterización necesaria para adaptarlo al ambiente quintanarroense ni para que el público sea capaz de comprenderlo e imaginarlo en su entorno social y alimenticio.

Figura 17.

Relación de peso y talla en hombres

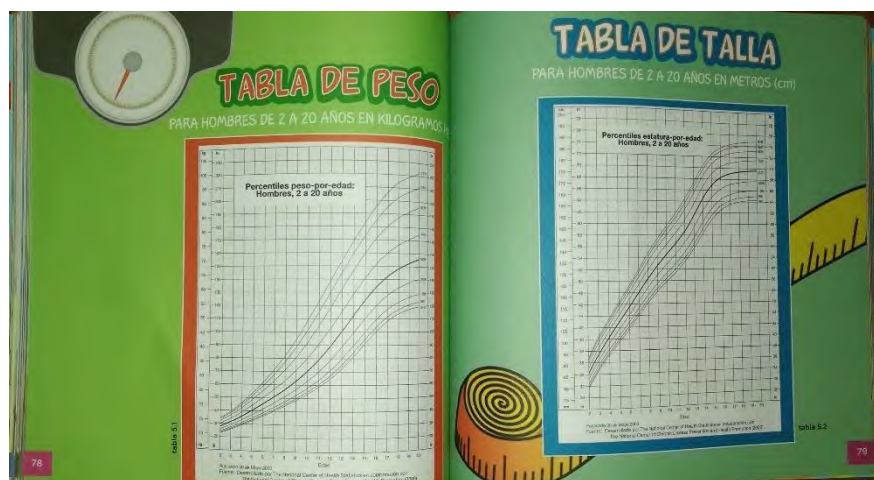
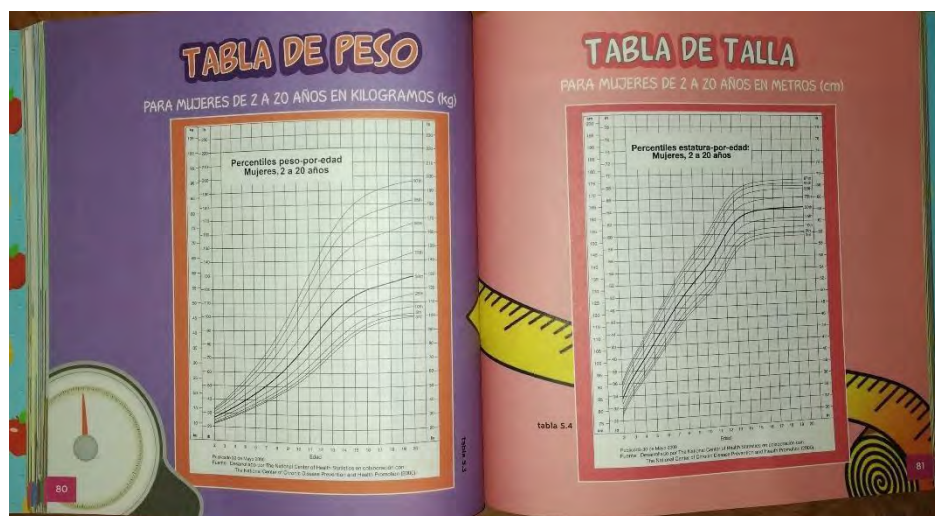


Figura 18.

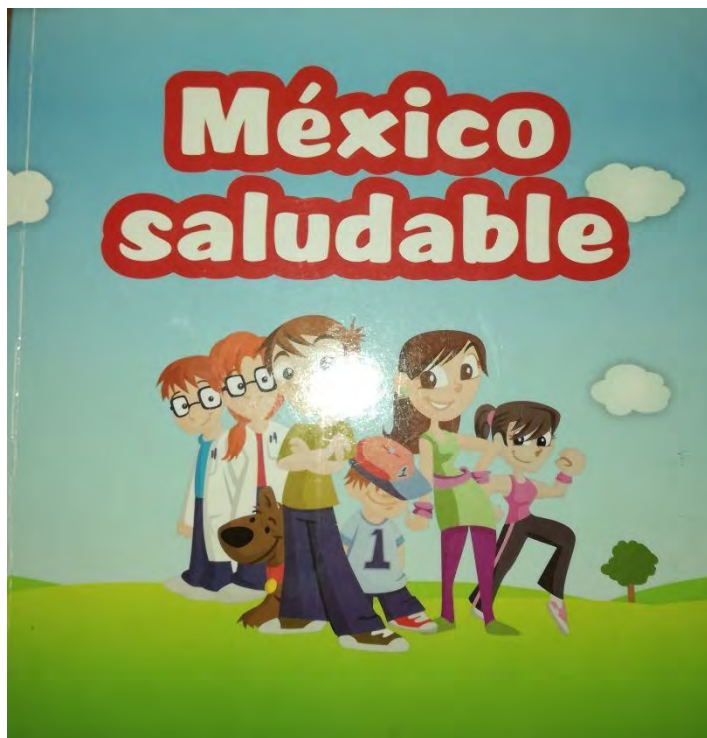
Relación de peso y talla en mujeres



En 2014 salió una nueva edición del libro, esta ocasión con otro título “México saludable”, con el mismo contenido, pero esta vez por parte de la Secretaría de Salud, el programa gubernamental Mover a México y la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos.

Figura 19.

México saludable



Para concluir, es rescatable el esfuerzo que el estado ha hecho con la intención de prevenir la obesidad infantil, así como promocionar buenos hábitos que cuiden la salud de los y las menores. Sin embargo, aún queda un enorme recorrido que hacer con respecto a la adaptación de contenidos adecuados para personas de esa edad, asegurarse de que su personal esté capacitado en la lectura de esta información y asegurar que la información recibida sea ejecuta. Sobre todo, que las políticas públicas relacionadas a la regulación del contenido al que tienen acceso los estudiantes de nivel primaria estén adaptadas a la realidad y que los productos que promocionen sean posibles de adquirir en el medio que les rodea. Un panorama general a nivel nacional resulta obsoleto pues en un país culturalmente heterogéneo es importante valorar la diversidad y reconocerla de manera holística, en este caso relacionada a la alimentación. Así que reconocer la particularidad de cada zona podría ayudar a erradicación de conductas alimenticias erradas desde edades tempranas.

3.4 De la socialización y el habitus, la internalización del mundo

Para poder hablar de cuestiones relacionadas a la globalización, la organización doméstica, el consumo y el ambiente educativo es necesario entender un concepto clave para analizar todos estos procesos. Pues la socialización (Berger y Luckman, 2003) es un proceso bajo el cual la persona aprehende el mundo y todas sus características. Así que este proceso será explicado a continuación.

Antes de hablar sobre la socialización es importante reconocer que esta es una parte de la realidad y esta a su vez es una manera en la que las personas interpretan y entienden el mundo. Pero la realidad se adquiere y aprende mediante la vida cotidiana. A partir de esta es como aprendemos cómo está conformado el mundo por medio de patrones, comportamientos, sentimientos, ideas, conocimientos y todas aquellas características que pueden estar englobadas en la cultura (Berger y Luckman, 2003).

El mundo que se internaliza está basado en pensamientos y acciones aprendidas en la vida cotidiana y es a partir este sistema que ocurre el fundamento del conocimiento. Este lleva a un proceso de objetivación donde se obtienen significados y significantes además de que está relacionado al sentido común (Berger y Luckman, 2003).

Es por esto por lo que para los estudios de socialización es necesario analizar la vida cotidiana pues a través de esta se llega al sentido común. Sin embargo, también es importante esclarecer como ocurre el sentido común dentro de un grupo social que funciona bajo un esquema establecido y que es capaz de interpretarse por las personas que la integran.

Para entender a la socialización como proceso y como sistema es necesario retomar ideas de la antropología estructuralista de Levi-Strauss (Cadenas, 2012). Pues este autor considera para las investigaciones antropológicas entender a la sociedad como un sistema en el sentido Saussuriano del término. Es así como surge la necesidad de investigar a sujetos sociales no de manera aislada, sino que debe entenderse la relación existente entre los individuos, pues el lenguaje y el intercambio de signos y símbolos representa el sistema para Levi-Strauss (1995).

Este intercambio de significados a través del lenguaje es el proceso de socialización que describen Berger y Luckman (2003). “La realidad de la vida cotidiana no solo está llena de objetivaciones, sino que es posible únicamente por ellas. Estoy rodeado todo el tiempo de objetos que “proclaman” las intenciones subjetivas de mis semejantes, aunque a veces resulta difícil saber

con seguridad que “proclama” tal o cual objeto en particular, especialmente si lo han producido hombres que no he podido llegar a conocer bien o del todo, en situaciones ‘cara a cara” (Berger y Luckman, 2003: 51).

El lenguaje tiene la capacidad de funcionar como depósito objetivo de vastas acumulaciones de significado y experiencia que puede preservar a través del tiempo para poder transmitir toda la información acumulada a nuevas generaciones receptoras. Es por esto que el lenguaje hace ‘más real’ la subjetividad para todas y todos, así el lenguaje tiene la capacidad de funcionar trascendiendo entre generaciones. ¿Qué es lo que trasciende? La vida cotidiana y, por ende, el sentido común (Berger y Luckman, 2003).

Es por esto por lo que el lenguaje tiene la capacidad de construir grandes sistemas de representación simbólica que resulta familiar para las personas que están involucradas en el proceso. Esta representación simbólica parece dominar la realidad de la vida cotidiana. También, construye símbolos sumamente abstraídos que son internalizados de forma inconsciente y que se reproducen sin que los sujetos sociales puedan reconocerlo.

Es así como el lenguaje se describe no como la capacidad de fonación que expresa palabras y significados, sino que se refiere a una estructura compleja. Un medio de comunicación de ideas, pensamientos, sentimientos y acciones. Este lenguaje se adquiere mediante la socialización, la interacción entre sí, además de que es aprehendida de manera inconsciente al involucrar a la cultura. Por lo que es importante reconocer su importancia y sus alcances para esta investigación pues a través de este la gente manifiesta su identidad, sus deseos, necesidades y voluntades más allá de palabras.

Cuando un individuo nace no es miembro de una sociedad, pero nace con la predisposición de serlo mediante la socialización para después llegar a serlo. El mecanismo bajo el cual se socializa se le conoce como internalización y sirve para la comprensión de los semejantes y para la aprehensión del mundo en cuanto a realidad. Pero, como mencioné anteriormente, esta aprehensión no se puede dar de manera aislada, sino que ocurre de forma colectiva con la sociedad (Berger y Luckman, 2003).

Solamente cuando el individuo consigue la internalización es que se le considera miembro de la sociedad. Pero este proceso de internalización se da a través de dos medios lo cuales son la socialización primaria y la socialización secundaria. La socialización primaria es aquella donde el individuo vive su niñez por medio de sus padres (núcleo familiar), a través de estos el individuo

aprehende el mundo, la realidad, el sentido común y el lenguaje. Se vuelve capaz de comunicarse a través de todas sus expresiones. Esta socialización se ve reforzada por medio de la socialización secundaria pues esta depende del universo simbólico bajo el que el individuo esté inmerso. Esta socialización se da a través de las instituciones como la escuela, religión, estado entre otras. De donde el individuo normaliza ciertos esquemas. Pero también se presupone a la socialización, debe tratar con un yo formado con anterioridad y con un mundo ya internalizado. La identidad internalizada tiende a persistir por encima de las diferencias que pueda haber al comparar ambos tipos de socialización (Berger y Luckman, 2003).

A través de estas referencias es posible definir al proceso de socialización como el medio bajo el cual un individuo internaliza los componentes del mundo, desde la manera de comunicar ideas hasta el lenguaje en el sentido amplio del término. A través de este el individuo aprende las normas sociales de forma consciente e inconsciente, las normaliza y las internaliza como propias y que pueden llegar a regir su identidad como miembro de una sociedad que, ya culminado el proceso, es capaz de reconocerlo como miembro de esta.

Habiendo explicado el proceso bajo el cual los individuos aprenden la organización del mundo y lo normalizan es importante mencionar también qué ocurre con aquellos mecanismos que ocurren de manera oculta en nuestra percepción del mundo, pero que repercute completamente en nuestras dinámicas y nuestra manera vivir en el mundo.

Un concepto clave para este proyecto es el *habitus* de Bourdieu (1991) que lo define de la siguiente manera:

Los acondicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia [...], sistemas de *disposiciones* duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines y el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente “reguladas” y “regulares” sin ser el producto de la obediencia a reglas, y, a la vez que todo esto, colectivamente orquestadas sin ser producto de la acción organizadora de un director de orquesta (Bourdieu, 1991: 92).

El *habitus* difiere del hábito ya que este último está planeado de forma consciente según la rutina y las necesidades de cada persona. Sin embargo, el *habitus* opera de manera distinta y debe

ser entendido como principios de percepción, valoración y acción debidos a la inculcación generada por el origen social. Genera percepciones y disposiciones en el espacio social además de que es sistemático, como el proceso de socialización, por lo que da mediante la relación con sus semejantes (Martínez, 2017).

El concepto de *habitus* da un paso más allá del simple hábito (Bourdieu 1984: 268). Es un conjunto de principios de percepción, valoración y de actuación debidos a la inculcación generada por el origen y la trayectoria sociales. Estos principios generan tanto disposiciones como hábitos característicos de dichas posiciones, sincrónicas y diacrónicas, en el espacio social, que hacen que personas cercanas en tal espacio perciban, sientan y actúen de forma parecida ante las mismas situaciones y cada uno de ellos de forma coherente en distintas situaciones. En cierta manera, podemos entenderlo como un genotipo propio de la posición en el espacio social, siendo el fenotipo los hábitos y las prácticas observadas. Además, el *habitus* es sistemático, en sentido estructuralista; es decir, solo se puede entender su sentido si se relacionan entre sí los distintos hábitos y predisposiciones para la acción de una misma persona, o los *habitus* entre distintas personas (Martínez, 2017: 2).

El *habitus* es un principio de percepción que está incorporado a esquemas mentales y que da respuesta a infinidad de situaciones mediante respuestas coherentes según los principios y criterios de la sociedad.

Los *habitus* dependen de las condiciones de existencia, estas condiciones son del tipo social y que también responden a factores como el económico y el cultural. Se aprende mediante la experiencia vital, las relaciones con las instituciones y con otras personas. Esta relación sistemática conlleva a patrones de comportamiento. Produce prácticas no conscientes, como si fueran decisión propia y libre pero que, en realidad, desde el punto de vista de análisis sociológico, están establecidas como “lo que hay que hacer”, “lo que un hombre haría”, etc. Es un principio generador de ideas y comportamientos, es duradero y se reproduce mediante la socialización. Colectivamente orquestadas sin ser productos de la acción organizadora de un director de orquesta. Estas prácticas dan condiciones de existencia y experiencias (Martínez, 2017).

Algo muy importante está en explicar que los *habitus* son una estructura estructurada, es decir, está establecida por las condiciones sociales a las que se pertenezca, pero también es una estructura estructurante ya que produce prácticas concebidas como sentido común. Y aunque son reguladas estas no son producto de obediencia pues ocurre independiente de la voluntad de los

actores y sin que existan reglas explícitas como tal ya que son tomadas en cuenta como sentido común “lo que haría cualquier persona” (Bourdieu, 1991).

El habitus da el sentido común que permite reaccionar de forma adecuada ante las infinitas situaciones posibles que se le presenten al agente, pero desde unos principios delimitados. “... una capacidad infinita de engendrar en total libertad (controlada) productos –pensamientos, percepciones, expresiones, acciones– que tienen siempre como límites las condiciones de su producción, histórica y socialmente situadas, la libertad condicionada y condicional que asegura está tan alejada de una creación de imprevisible novedad como de una simple reproducción mecánica de los condicionamientos iniciales” (Bourdieu 1991: 96).

Resulta importante entender a los habitus como esquemas mentales que funcionan como mediadores entre un individuo y su relación con sus semejantes. Pues los habitus producen sentido común, aquellas reacciones que cualquier persona haría y que se espera de ella debido a que comparten un mismo campo social. Son actor que se realizan de forma inconsciente pero que son esenciales y reconocibles dentro de la sociedad. Son invisibles para la percepción, pero para el análisis resulta completamente rico en información sociológica (en este caso antropológica).

CAPÍTULO 4: LA ALIMENTACIÓN COMO RESULTADO DE UNA CULTURA LOCAL Y LA ESCUELA

El siguiente capítulo busca analizar, explicar y comprender los conceptos desarrollados dentro del contexto investigación pues la etnografía resulta rica en información, sobre todo cuando se puede analizar a través de los conceptos que tuvieron lugar en el marco teórico.

Para los intereses de esta investigación, es de suma importancia reconocer a la alimentación como un rasgo cultural y no solamente como un proceso metabólico a través del cual las personas obtienen nutrientes para poder realizar sus actividades diarias. Pues muchas veces la visión sobre este tema se limita a entender la alimentación como un orden de ingesta diario en el que las personas ingieren alimentos al azar según la ocasión, su interés, necesidad y poder adquisitivo.

Además, es importante estudiar los espacios en los que la alimentación para desapercibida pues está normalizada a tal grado que es difícil apreciar en qué manera se afecta la idea de comer. Es por esto por lo que en este apartado también se explica por qué es importante reconocer a la alimentación como resultado del proceso de socialización y, al ser un aspecto que impacta en nuestros cuerpos, debe ser vigilado y organizado de manera efectiva.

En estos procesos de aprendizaje es complicado reconocer lo que es bueno o malo para nuestro cuerpo. Los esquemas de pensamiento se ven permeados por el mundo que nos rodea y debido a esto surge la necesidad de aprender a distinguir lo que es bueno o malo para nuestro organismo. Es necesario reconocer a la alimentación como un mecanismo de autocuidado que solamente puede darse con la información adecuada.

Tradicionalmente nos acostumbramos a cierto consumo, sin importar qué tan adecuado sea este para el cuerpo humano. Este tipo de prácticas deben ser vigiladas en un sentido de consciencia y educación adecuada para reconocer todo aquello que pueda vulnerarnos o incluso afectarnos. También es importante reconocer aquellas prácticas buenas que merecen la pena conservar.

La vía adecuada para la alimentación consiste en un constante ejercicio de reflexión sobre lo que ingerimos, lo que nos gusta y lo que realmente necesitamos para poder continuar con nuestras rutinas diarias sin que esta tenga que afectar al cuerpo humano.

4.1 La escuela y su modelo educativo

Hablar de la escuela y su modelo educativo resulta necesario dentro de este contexto de investigación. Para esto hay que reconocer a la escuela como un espacio de socialización, aprendizaje y convivencia, donde niños y niñas tienen la oportunidad de convivir con personas que no son su familia, personas de su misma edad y sus profesoras o profesores. La escuela es un ambiente de constante novedad, de aprendizaje y, sobre todo, de rutina que llega al punto de normalizar la asistencia y todo lo que conlleva.

La escuela, como objeto de investigación, es de gran oportunidad de análisis y estudio para las ciencias sociales. Ya que, como institución formadora, permea en la percepción que los estudiantes tienen del mundo que les rodea. Debido a esto es necesario registrar su información, analizarla y desmembrarla para poder apreciar aquellos fenómenos que parecieran invisibles pero que, en realidad, conllevan una gran carga social aprendida en los hogares y reproducida en las aulas.

Sería entonces de interés considerar las metas educativas en función de lo que la cultura en participar determina como valioso y relevante para que lo aprendan los miembros más jóvenes. Dichos procesos educativos, sin embargo, no son posibles sin el apoyo de otros más capaces, cuya ayuda y participación es imprescindible, puesto que, en su ausencia, se haría muy difícil la apropiación de los instrumentos y saberes que el medio sociocultural ofrece. Además, como ya hemos puntualizado, tal apropiación de saberes, por parte de los educandos, es una actividad esencialmente creativa, innovadora y original que permite que, tarde o temprano, los saberes artefactos y tecnologías sean enriquecidos, parcial o totalmente, por el influjo de las nuevas generaciones, lo cual alterará el proceso de acumulación sociohistórica hasta entonces conseguirla (Hernández, 2011).

Las niñas y los niños llegan al aula a enfrentar sus ideas, mundos y percepciones sobre los temas que surgen en clase. Esto no siempre ocurre forma explícita durante las clases, en realidad ocurre cuando los espacios son de convivencia y no tanto de aprendizaje. Es en este espacio donde prefieren desarrollar sus conversaciones y hacer uso de lenguaje para así poder convivir y conocer a sus compañeros.

Al momento de llegar a la escuela llegan con un acervo sobre el mundo que les rodea. Cuando llegan, ya saben de qué manera está configurada la sociedad y a partir de estos

conocimientos conviven con todas y todos. Este aprendizaje previo es la socialización primaria (Berger y Luckman, 2003) la cual apprehenden de su familia nuclear y adquieren conocimientos relacionados al lenguaje que les permite comunicarse más allá del habla.

Esta primera impresión nos da ideas sobre lo que es la escuela como espacio de socialización en la infancia. La niñez es diversa y se expresa a través de la personalidad de los estudiantes. Algunos son extrovertidos, otros son tímidos, algunos prefieren jugar mientras que otros prefieren conversar, algunos pueden poner atención mientras que otros se distraen fácilmente. Por lo que analizar este espacio nos da la posibilidad de describir no solamente las características del inmueble, sino de quienes lo utilizan.

... el alumno debe ser entendido como un ser social, producto y protagonista de las múltiples interacciones sociales en que se involucra a lo largo de su vida escolar y extraescolar. De hecho, las funciones psicológicas superiores son producto de estas interacciones sociales, con las que además mantienen propiedades organizativas en común. Gracias a la participación en los procesos educacionales sustentados en distintas prácticas y procesos sociales, en los que se involucran distintos agentes y artefactos culturales, el niño-aprendiz consigue aculturarse y socializarse (y así se convierte en miembro de esa cultura) y al mismo tiempo se individualiza y desarrolla su propia personalidad (Hernández, 2011).

Pero en este nivel de convivencia los estudiantes pueden llegar a dos puntos con respecto a su socialización: encontrar opiniones diferentes sobre la conformación del mundo o reforzar los conocimientos que ya traen como esquemas mentales con relación al mundo. Por lo que la escuela es también un espacio de reflexión y de percibir el alcance que tiene la diversidad humana en cuanto a su personalidad y su manera de ver al mundo.

Por consiguiente, el papel de la interacción social con los otros (especialmente los que saben más: experto, maestro, padres, niños mayores, iguales, etc.) tiene importancia fundamental para el desarrollo psicológico (cognitivo, afectivo, etc.) del niño-alumno. De lo dicho en los párrafos anteriores pueden establecerse dos hechos sustanciales: a) el alumno reconstruye los saberes, pero no lo hace solo, porque ocurren procesos complejos en los que b) se entremezclan procesos de construcción personal y procesos auténticos de coconstrucción en colaboración con los otros que intervinieron, de una o de otra forma, en ese proceso (Hernández, 2011).

El rol que juega la escuela en la formación de un infante es de gran importancia en cuanto a su manera de relacionarse con los demás. Aprenden prácticas de respeto, confianza, solidaridad, comprensión, trabajo en equipo y disciplina. Pero todas estas prácticas los lleva a reflexionar constantemente del origen de sus actos. Sin embargo, su capacidad de percepción sobre los fenómenos sociales es limitada en cuanto a capacidad de empatía se refiere. No es que no puedan ser capaces de apreciar otros mundos diferentes del suyo, en realidad se trata de que algunos aspectos son invisibles a sus ojos y a sus sentidos. A su edad lo que rige su mundo es a través de sus sentidos, pero no pueden percibir los riesgos que hay tras un lenguaje inadecuado, no conocen las consecuencias de normalizar prácticas erróneas ni mucho menos el impacto que todo esto tiene en ellos. Quienes sí pueden percibir todo esto, más allá de sus sentidos, son los profesores y las profesoras. Aunque también existe la posibilidad de que no tengan la capacitación necesaria como para conseguirlo. El maestro es entendido como un agente cultural que enseña contexto, prácticas y los medios culturalmente aceptables, además se funciona como mediador entre el saber cotidiano y el aprendizaje de los alumnos (Medina, 1996). “En este sentido, el enseñante sabe, desde el inicio mismo del encuentro educativo con el alumno, hacia dónde deberá dirigir los procesos educativos y tiene claras sus intenciones educativas” (Hernández, 2011: 234).

Por esto es necesario identificar a la escuela como un espacio de capital social y simbólico (Bourdieu, 1991) donde la mente de los estudiantes se integra de información que entra de manera imperceptible dentro de sus esquemas mentales. Los paradigmas creados en la escuela no son tan fuertes como los que se aprenden en casa, pero no hay duda de que su impacto repercute completamente en la manera en la que niños y niñas se relacionan.

Ante esto es necesario reflexionar sobre aquellos aspectos que involucran la convivencia humana como lo son derechos humanos. Este debe ser el principio rector que vigile a la escuela y su modelo educativo. Este debe basarse en la dignidad humana, que conlleve a crear los mejores ambientes de enseñanza para que los niños y niñas no solamente aprendan mejor los contenidos educativos, sino que se conviertan en personas capaces de pensar por sí mismos a partir de lo que perciben.

En este sentido, la socialización secundaria (Berger y Luckman, 2003) que ocurre a través de la escuela debe estar mediada por esta perspectiva, una que consiga permear de manera significativa en su modelo y que así, cree condiciones de convivencia adecuadas para todas y todos.

Sin que las aulas sean espacios donde se reproduzca la violencia de cualquier tipo y que así consiga formar mejores seres humanos.

Sin duda, el respeto que niñas, niños y padres de familia tienen hacia la institución la convierte en un símbolo que ejemplifica las prácticas que se conciben como adecuadas para cualquier miembro de la sociedad. Pero esta responsabilidad es en gran parte de profesoras y profesores quienes invierten tiempo en sus planeaciones, el contenido y estructuras de sus clases. El respeto hacia ellas y ellos es evidente, aunque no todo es así.

En el 2018 hubo un señalamiento de abuso sexual por parte de uno de los profesores de la escuela contra al menos 10 menores de edad¹⁰. Estos no son comunes, pero es necesario entender este fenómeno y valorarlo dentro del contexto. Pues un modelo educativo basado en la empatía y la dignidad humana llevaría a creer el señalamiento de los menores por encima de la defensa del acusado. Sobre todo, porque en el proceso ocurrieron faltas como lo fue que, el profesor siguió dando clases aún después de ser señalado ante la SEQ (Secretaría de Educación de Quintana Roo). Esto por indicaciones del exdirector Walter Trujeque quien, al igual que el profesor en cuestión, recibió un acta administrativa.

La escuela y sus modelos educativos deben estar siempre a favor de educación de sus estudiantes de forma crítica pues, como se ha mencionado, en este espacio no solamente se aprende a sumar y a leer, sino que también se aprende a convivir y respetar. Por lo que el modelo educativo debe ser riguroso en materia de derechos y dignidad humanos, pues todas y todos merecemos aprender a ser personas adecuadas para la sociedad en las mejores condiciones que se nos pueda proporcionar.

4.1.1 Sobre la educación alimentaria

Con respecto al sistema educativo es importante observar los esfuerzos que hace para incluir a la alimentación dentro de sus contenidos. Para esto, es necesario apreciar dichos contenidos de forma crítica pues, el asunto, no solamente consiste en llevar contenido sobre aquello que ingerimos, sino que debería considerar el contexto sociocultural, histórico y económico con la intención de esta información sea la más adecuada para que genere impacto en sus estudiantes.

¹⁰ Recuperado de <https://sipse.com/novedades/maestro-acusado-abuso-sancion-primaria-aaron-merino-fernandez-chetumal-secretaria-educacion-quintana-roo-318413.html> Consultado el: 15 de abril de 2020

Es por esto los esfuerzos realizados con respecto a la alimentación dentro del contenido educativo debe adaptarse a la realidad y no solamente a aquellos planteamientos basados de forma general para todas y todos en el contexto nacional. La alimentación en el país es tan diversa que es difícil adaptar esta información a un contenido en específico, pero considerando que la alimentación conlleva a las condiciones bajo las cuales, el cuerpo y la salud, estarán sujetos es indispensable realizar esfuerzos en función de la educación alimenticia.

La heterogeneidad cultural en México es determinante cuando se habla de diversidad alimenticia (Bertrán, 2010) por lo que resulta imposible consolidar un solo esquema alimenticio a nivel nacional. No podemos sugerir que personas del norte del país ingieran alimentos que se encuentran solamente en el sur del país como ni viceversa. Además, es necesario considerar el aspecto económico para hacer sugerencias sobre la alimentación, pues no todas las familias tienen acceso a los alimentos que se sugiere de manera nacional. En algunas zonas del país el consumo de frutas y verduras es complicado debido a que estas tienen un precio elevado como es el caso de Chetumal.

Durante el trabajo de campo se pudo observar que existe una serie de alimentos comunes que tienen precios accesibles como lo son: papaya, melón y plátano pues los precios están entre \$16, \$20 y \$12 respectivamente. Mientras que otras frutas tienen un precio elevado y que no es accesible para todas las familias aun cuando su consumo es recomendado en cualquier información alimenticia, como lo son: manzanas, fresas, uvas, entre otros.

La información alimenticia debe estar adaptada al contexto bajo el cual es impartida.

Comprender el sistema alimentario de una sociedad implica tener un considerable conocimiento de su tecnología (la manera en la que los recursos necesarios se extraen del medio), de su sistema social (la forma en que la gente se organiza para extraer los recursos necesarios a fin de mantener y reproducir a la población) y de su ideología (actitudes, ideas y creencias acerca de sí mismos, de su mundo y de lo desconocido) (Armelagos, 1997: 108).

Así que los esfuerzos del sistema educativo deben buscar construir un esquema adecuado sobre cuáles son los paradigmas que existen en torno a la cultura alimentaria de Quintana Roo. Aunque el caso de este estado es diferente a muchos otros pues, históricamente, el estado quintanarroense está consolidado en la diversidad cultural de México. Ya que, tras su consolidación como estado libre y soberano, se recurrió a repoblar la zona con personas de todo el país que, al

llegar a Quintana Roo, traían consigo todo su bagaje cultural que incluye la alimentación y todo tipo de prácticas y rituales en torno a esta y su cultura en general (Vázquez, 2012).

Además, uno de los objetivos principales debe ser el persuadir a los niños y a las niñas con respecto a consumir responsablemente. Pero esto no solamente debe ocurrir de manera pedagógica a través de libros de texto y temas relacionados a la salud. Sino que todo el sistema educativo que conlleva la escuela debe estar planteado en función en estas ideas.

A este punto se debe reconocer la importancia de la socialización como eje rector de los esquemas de pensamiento en niñas y niños. La manera en la que la escuela presente el consumo será como los estudiantes perciban aquello que es normal y aceptable, pues este sitio simboliza lo que una sociedad espera de las personas. De esta manera estudiantes aprenden a consumir todo lo que la tienda escolar ofrece y se normaliza ese consumo. Por eso el menú y variedad alimenticia en este espacio debe estar planeada en función de un plan de alimentación para el plantel educativo.

Se debe restringir el consumo de alimentos procesados, frituras, bebidas azucaradas, néctares, galletas, panes y todos aquellos alimentos con exceso de azúcar, sodio, grasas y conservadores. El hecho de que la escuela prohíba ese consumo dará una percepción sobre que ese tipo de alimentación es la más adecuada para sus alumnos. Con una dieta basada en frutas, verduras, guisos y alimentos planeados para que una persona en desarrollo pueda desenvolverse correctamente en un entorno educativo.

Los estudiantes tienen libre decisión de elegir los alimentos que pueden adquirir en la tienda escolar, aunque esto depende de la cantidad de dinero con la que cuenten, la oferta de la tienda escolar y el gusto que han ido desarrollando a lo largo de su vida. A partir de estos criterios niñas y niños eligen los alimentos que prefieran. Algunos padres de familia recomiendan cierto tipo de alimentación, pero la decisión final es de quien consume los alimentos en la escuela ya no tienen vigilancia para hacerlo.

Estudiando los libros en la biblioteca escolar me encontré con dos ejemplares, uno llamado México Saludable y Niños y Niñas por un México sin obesidad. La información que está planteada en el contenido es muy completa pero el desarrollo debería ser mejor a través de ejemplos cotidianos mediante los cuales, los estudiantes puedan visualizarse en su vida cotidiana. El esquema básico de ambos textos consiste en que, una persona necesita cierto nivel calórico para su vida diaria, esto depende de su metabolismo y la cantidad de ejercicio que haga (o actividades diarias que conlleven esfuerzo). Cuando la ingesta calórica no es equivalente ni cercana a la

actividad física, el cuerpo convierte las calorías en grasa que se acumula en el organismo. Esto da origen al sobre peso, obesidad y que, estas a su vez, dan lugar a enfermedades crónico-degenerativas como la hipertensión, diabetes e incluso el cáncer.

Aunque la información está presente en el plantel educativo, esta no llega a la percepción de las niñas y niños puesto que no es de suma relevancia dentro de su contenido educativo. Si bien, tienen clases donde aprenden aspectos generales relacionados a la alimentación y salud, estos no son significativos como para que pueda influir en sus decisiones diarias sobre el consumo. Por lo que este sistema necesita ser replanteado y ejecutado con la capacitación del personal docente en materia de salud humana.

4.1.2 Una tradición culinaria

Cuando se trata de alimentación como resultado del proceso de socialización y como paradigma es necesario establecer cuál es la tradición culinaria local ya que, reconocer el imaginario existente con respecto a la percepción sobre los alimentos y su valor nutrimental es importante al momento de estudiar el cuerpo humano y la salud como consecuencia de este proceso.

En principio, es necesario definir la alimentación como resultado del proceso de socialización, donde lo social se vuelve esencial al momento de la concepción de paradigmas. “la sociedad es un producto humano. La sociedad es una realidad objetiva, el hombre es un producto social” (Berger y Luckman, 2003: 61). Por lo que Berger y Luckman describen a la sociedad, y por ende a todo lo que la conforma, como construcciones sociales hechas de manera histórica. Parte de estas concepciones sobre la alimentación y todo lo que le rodea es construido socialmente a partir de todo lo que le rodea a la sociedad. Desde el entorno ambiental, económico y ritual (Gariné, 1998).

Cuando las personas conviven en un mismo sitio se adaptan a los recursos con los que cuentan de manera local. En el caso de Chetumal, y en específico de la primaria Aarón Merino Fernández, existen paradigmas relacionados a la alimentación que rompen con la lógica de consumir alimentos nutritivos y con valor calórico necesario para el día. En su lugar existe una cultura de consumo basada en esquemas aprendidos socialmente y que son distantes de información verídica sobre alimentación.

Uno de los principales problemas en relación con la cultura alimentaria está en el consumo de comida chatarra y alimentos procesados. Existe una diferenciación específica sobre el tipo de alimentos que pueden ingerir según la necesidad, ocasión, el recurso con el que cuenten y la demanda local. Pues en el contexto educativo los padres de familia se esfuerzan en diferenciar, junto a sus hijas o hijos, aquellos alimentos que serían sanos por encima de los que no lo son.

Aquellos alimentos que no son considerados como tal son las frituras de todo tipo, así como los refrescos embotellados y los caramelos o golosinas. Mientras que los alimentos son las galletas, panes, tortas y alimentos con base en masa frita. ¿Qué diferencia hay entre estos? La diferencia es que aquellos alimentos que sí son considerados como tal es porque, según el imaginario social, aportan nutrimentos al cuerpo y son balanceados en relación con el resto. Mientras que los que no son alimentos, son alimentos desequilibrados que carecen de nutrientes necesarios. Pero en ninguno de los dos casos se analiza la carga calórica ya que, como mencioné anteriormente, no existe una concepción clara del funcionamiento de las calorías en la alimentación y en el cuerpo humano.

La comida chatarra se caracteriza y reconoce como tal debido a que posee altos niveles de grasas, sal, azúcares y otros condimentos que estimulan el apetito y la sed. Por lo general la comida chatarra también cuenta con las siguientes características:

- Tiene buen sabor, pero no es nutritivo
- Es barata y accesible a la economía
- Es fácil de preparar o viene precocida
- Es cómoda de ingerir en cualquier sitio
- Tiene amplia distribución comercial
- Tiene publicidad agresiva (Colque y Jarro, 2015).

Figura 20.

Frituras



Un ejemplo de esto son las frituras que tienen un consumo normalizado y, aunque es no es considerado como “alimento”, tampoco es que su consumo sea moderado significativamente cuando se debería considerar que contienen normalmente las siguientes cantidades de sodio:

Tabla 2.

Sodio en alimentos chatarra

Marca	Contenido de Sodio 100g
Matracas Chicharrones de harina de trigo / 450 g	2673
Bokados Chicharrones de harina de trigo sabro chile y limón / 120g	2514
Sabritones Sabritas Fritura de harina de trigo con chile u sabor limón /310 g	2248
Productos Omar De harina de trigo, sal y limón / 25 piezas de 15g c/u	1946
Totis Natural Botanas de multigrano, trigo, avena y soya /85 g	1742
Bokados Ruedas Chicharrones de harina de trigo sabor queso y chile / 100g	1722
Totis Donitas Botanas de trigo, chile y limón /110 g	1532
Totis Chicharrones Botanas de trigo / 150 g	1453

Qué Totis Esponjaditos Cereal de maíz / 140 g	1350
Frituras Pijos Churritos / 25 piezas de 9 g c/u	1342
Productos Fritos Chicharrón de harina con chile y limón /150 g	1326
Del Carrito Frituras de harina de trigo con sal / 100 g	1146
Rancheritos Sabritas Totopos de maíz nixtamalizados con chile y especias / 220 g	1082
Del Carrito Chicharrones rin / 63 g	1029
Fritos Pijos Donitas con sal, frituras de harina de trigo / 375 g	1014
Crujitos Sabritas Frituras de harina de maíz nixtamalizado con sabor queso y chile / 130 g	962
Fritos Sabritas Frituras de maíz nixtamalizado con chile y sabor limón / 180 g	936
Arran Churritos Frituras de harina de maíz, trigo y soya, sabor chile y limón / 175 g	890
Runners Barcel Fritura de maíz con sabor salsa picante / 200 g	888
Churrumais Sabritas Fritura de harina de maíz nixtamalizado con chile y sabro limón / 200 g	811
Boka.chitos Horneados Cereal de maíz horneado sabor queso / 220 g	811
Bokaditas Frituras de harina de maíz sazonadas / 225 g	745
Quesabritas Sabritas Botanas de maíz horneado con sabor queso y chile, reducidas en grasa saturada / 170 g	733
Cheetos Torciditos Sabritas Frituras de cereal de maíz con sabor queso y chile, reducidas en grasa saturada / 270 g	667
Topitos Queso Bokados Tostadas de maíz enchilado sabor queso y chile / 160 g	625
Takis Original Barcel Pequeñas tortillas de maíz enrolladas y fritas sabor taco / 190 g	617
Doritos Nacho Recargados Sabritas Totopos de maíz nixtamalizado con chile y sabor queso / 265 g	513
Bokados Chirritos Frituras de harina de maíz sabor chile y limón / 225 g	492
Cazares Fritura de harian de maíz / 155 g	453

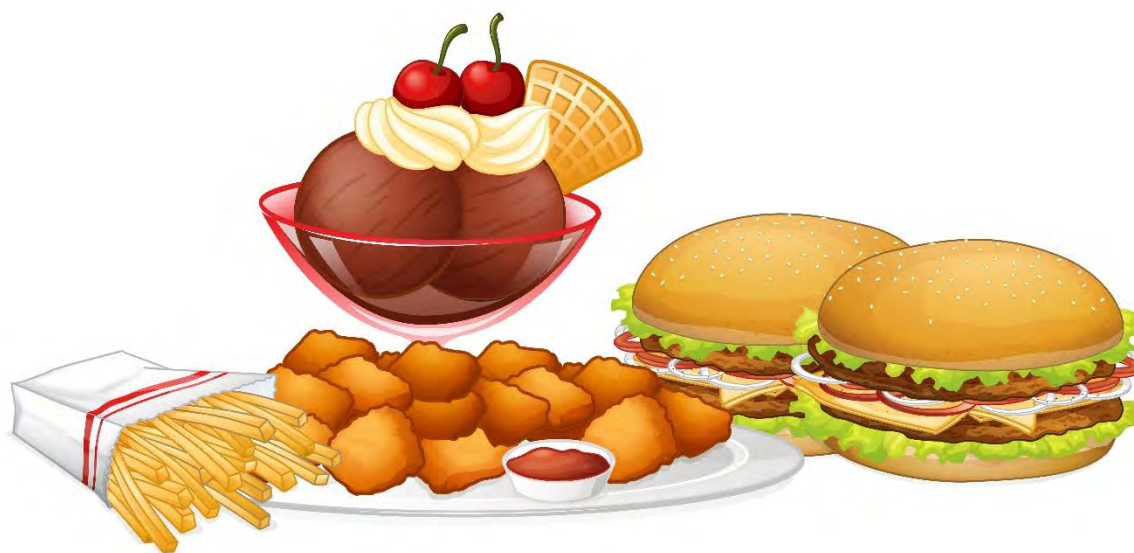
Tostachos Barcel Totopos de maíz con sal / 500 g	426
---	-----

Fuente: <https://elpoderdelconsumidor.org/2012/06/reporte-sobre-frituras-y-botanas-de-harina-de-trigo-yo-maiz/>

El contenido de sal recomendado al día es de 2,400 miligramos de sodio, lo que son 6 gramos de sal al día¹¹. Esta recomendación se ve vulnerada por gran parte de frituras que se ofertan en el mercado e incluso algunas la exceden. ¿Qué significa esto? Un simple alimento chatarra que carece de nutrimentos suficientes, en consideración a su proporción de sodio, puede constituir el consumo total diario de sodio recomendado para una persona.

Figura 21.

Alimentos chatarra



Esta misma situación ocurre con otros alimentos que exceden su nivel de grasa o azúcar y que, de la misma manera, no aportan nutrientes significativos al organismo. Pero el asunto no termina ahí. Pues los alimentos chatarra también tienen químicos que funcionan de distintas maneras en el organismo.

L-cisteína, es un aminoácido no esencial que se incluye en varios productos horneados como acondicionador de la masa para uso industrial y se utiliza como potenciador de sabor. Se

¹¹ Recuperado de <https://elpoderdelconsumidor.org/2012/06/reporte-sobre-frituras-y-botanas-de-harina-de-trigo-yo-maiz/> Consultado el 19 de septiembre de 2020

encuentra en pasteles, dulces, masa para piza, entre otros. El alquitrán es un colorante alimenticio que proviene de destilados derivados de petróleo. Ignífugos, están presentes en gaseosas y este producto mejora la resistencia al fuego. Anticongelante, se utiliza como saborizante y espesante de algunos alientos. Glumato monosódico, es un aditivo para dar sabor pero que puede tener efectos secundarios como visión borrosa, taquicardia, sudoración, comezón, diarrea o asma (Colque y Jarro, 2015).

Durante las entrevistas, algunas madres reconocieron no tener conocimientos sobre los ingredientes de algunos alimentos, pero han aprendido que algunos son nutritivos y otros no. No tenían idea de que los alimentos chatarra podrían contener estos ingredientes y las consecuencias que conllevan. Las niñas y los niños tampoco saben de esto, así que nadie que no conozca esto puede ejercer un consumo responsable en función de su salud e integridad.

4.2 La infancia como público dúctil

Todo el análisis sobre la socialización y el crecimiento de las infancias es importante para este estudio, a través de este se presentan muchos patrones de comportamiento dentro de los estudiantes de la escuela primaria. Sin embargo, es necesario adentrarse en cuestiones de paradigmas relacionados a la alimentación, pero en esta ocasión, con relación a la socialización secundaria. Es decir, a aquella relación que existe de las niñas y niños con el entorno que les rodea fuera del núcleo familiar. Con las instituciones, las personas que les rodea, el comercio y todo lo que este conlleva (Berger y Luckman, 2003).

Para esto es necesario recuperar varios escenarios donde los estudiantes, en su niñez, viven vulnerabilidad desde múltiples factores que se irán analizando en este apartado. Pues la alimentación va relacionada con varios incidentes que determinan la conducta alimenticia.

El uso de medios de difusión masiva como lo es la TV tiene un gran poder de influencia entre todas las personas, sobre todo en las niñas y niños. “El poder de la TV radica en que combina diferentes lenguajes: oral y visual, pero con gramática, retórica y reglas propias, que la convierte en una forma cultural de comunicación” (Sauri, 2003: 26).

Los efectos que contienen los materiales sonoros y audiovisuales imprimen un carácter único de tipo narrativo en la televisión que permea en la audiencia con todos sus efectos. Esto permite que sea utilizado como un instrumento eficaz de manipulación ideológica, política y de otros tipos en su audiencia (Sauri, 2003).

Este tipo de vulnerabilidad que viven las infancias va más allá de la alimentación. Pues, los discursos a los que se exponen pueden venir de posturas políticas conservadoras que buscan prevalecer sus ideales por encima de toda la población en la que tengan alcance. En el caso de los ksi-meritos, que en algunas opiniones es considerada una campaña antiaborto adaptada a juguetes infantiles. ¿Por qué es una campaña de este tipo? Hay muchas características que pueden llegar a esta conclusión. En principio, notar el nombre que describe a la especie que pertenecen pues son cigotos, que este tipo de célula se da cuando un óvulo es fecundado por un espermatozoide. Pero el discurso de los ksi-meritos tiene una imagen diferente a esta definición, pues presenta a bebés desarrollados con partes y órganos funcionales en pleno desarrollo que necesitan de alimentación y nutrientes para permanecer con vida. Se alimentan a través de un cordón umbilical y al momento de nacer son expulsados de un pseudo útero junto con una sustancia mucosa, simulando a un parto. Además, la publicidad muestra a niñas que cantan “Quiero ser mami de un cigoto que pueda cuidar”¹², mientras visten vestidos con estampado floreado, maquillaje, en rutinas típicamente asociadas a la vida adulta de las mujeres maduras. Además, una enfermera es quien atiende a los cigotos, mientras que un doctor es el que atiende en casos mayores, lo cual reproduce un discurso sexista. Algo que es importante a destacar también es que los niños no aparecen en la publicidad y tampoco se les ve relacionados con las temáticas.

¹² Recuperado de: <http://www.laizquierdadiario.com/Marca-mexicana-lanza-Ksi-meritos-juguetes-antiaborto> Consultado el 28 de septiembre de 2020

Figura 22.

Ksi-meritos y sus pequeñas madres



Fuente: <http://www.laizquierdadiario.com/Marca-mexicana-lanza-Ksi-meritos-juguetes-antiaborto> Consultado: 28 de septiembre de 2020

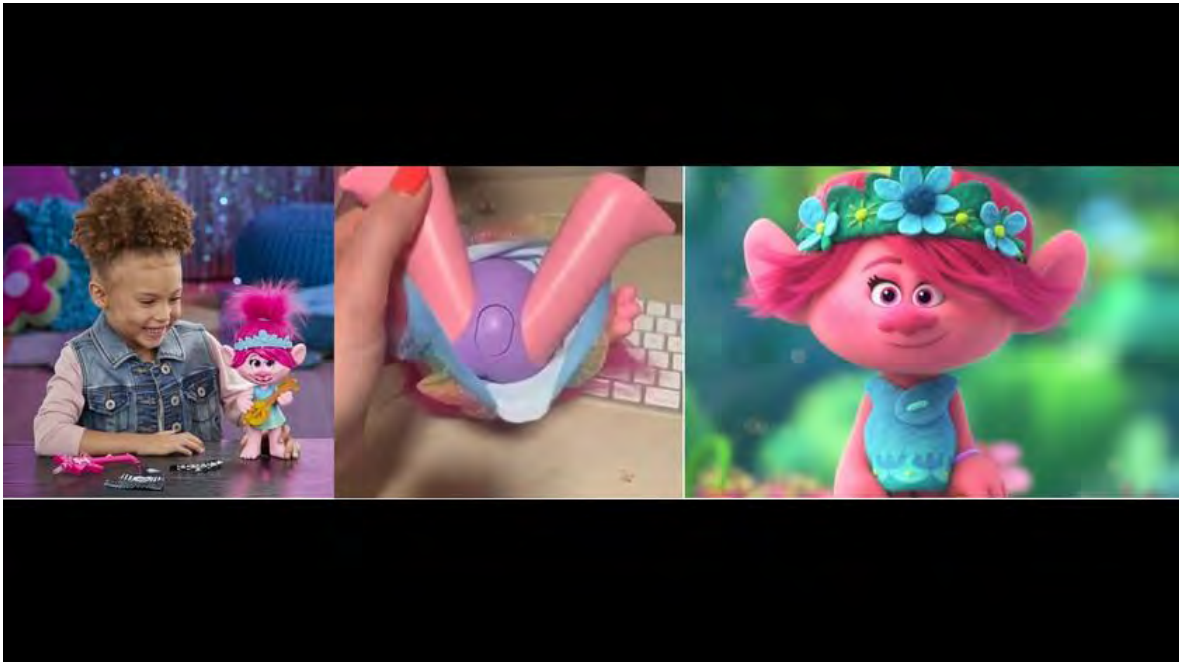
Durante el trabajo de campo las niñas, las únicas que expresaron conocimiento e interés en este, explicaron el funcionamiento del ksi-merito. Necesitan ser atendidos por mucho tiempo, desde temprano, entre comidas y con necesidades que conllevan la atención de un bebé. Además, tienen que permanecer dentro de sus incubadoras que cumplen la función de úteros y se alimentan a través de un cordón umbilical hasta su nacimiento. Una de las niñas entrevistadas fue Kim, quien expresó “... es mi bebé, lo cuido mucho porque sino se me muere.” (COMO REFERENCIAR A KIM ENTREVISTA, 2018). Estas opiniones son regulares entre las niñas que han jugado con ksi-meritos.

Otro juguete que puede ser considerado dentro de este apartado es el llamado “DreamWroks Trolls World Tour Giggle and Sing Poppy” de Hasbro. Esta muñeca cuenta con un botón en el área del estómago que, al presionarlo, emite sonidos. Este botón es señalado desde el empaque y también cuenta con otro botón “oculto” en la zona inferior de su cuerpo entre sus piernas que el presionarse emite sonidos de jadeos y risas. Esto provocó que las familias consideraran a este juguete como algún tipo de incitación sexual para las niñas y niños que lo posean, pues esos sonidos

pueden llegar a normalizar que esa zona sea tocada. Ante las alarmantes señalizaciones por pedofilia, hasbro se vio en la necesidad de retirar el juguete del mercado¹³.

Figura 23.

Muñeca troll Poppy



Fuente: <https://www.minuto30.com/farandula-2/muneca-de-troll-2-escandaliza-a-papas-en-usa/1104249/> consultado: 28 de septiembre de 2020

El poder discursivo al que se enfrentan las niñas y los niños es alarmante en consideración a la vulnerabilidad que se exponen. Pues se ven permeados y sus mentes se ven incididas subliminalmente a consumo relacionado a juguetes (con denotación política), alimentación y otros aspectos de la sociedad (Sauri, 2003).

La alimentación que se enseña en televisión y en publicidad de internet lleva a consumir alimentos chatarra, además de que ese contenido está pensado para niñas y niños. Esta publicidad crea modelos de conducta y principios de relación entre individuos y los productos que se promocionan, señalando así conductas que deben deseadas socialmente (Sauri, 2003).

“La repetición de los mensajes transmitidos por los medios de comunicación masiva produce la internalización de la conducta, se mete en nuestro código de comportamiento y no lo

¹³ Recuperado de: <https://www.latercera.com/mouse/hasbro-retirara-un-juguete-de-trolls-tras-quejas-sobre-la-inapropiada-ubicacion-de-un-boton/> consultado el 28 de septiembre de 2020

razonamos porque creemos que es nuestro algo que se nos ha impuesto” (Sauri, 2003:29). La publicidad, además, tiene la capacidad de modificar el gusto, actitudes y el comportamiento del receptor del mensaje en relación con un producto determinado (Sauri, 2003), sobre todo en contextos que han son permeados por la globalización y, a su vez esta, provoca cambios en la lógica social y en la identidad cultural en función de las condiciones socioeconómicas que posibilitan los tipos de alimentación.

En el trabajo de campo, las niñas y los niños mencionaron que, tanto en la televisión como en internet, se encuentran con publicidad relacionada a alimentos chatarra como: frituras, hamburguesas, galletas, refrescos embotellados, entre otros. Además de juguetes, dispositivos como computadoras, tabletas o teléfonos. En muchos casos anhelan tener aquellos productos que ven en la televisión, pero por cuestiones económicas no siempre tiene acceso a esos dispositivos. El consumo de alimento chatarra a veces es regulado por los padres, pero esto no siempre es así en el contexto escolar.

Finalmente, la publicidad y su repercusión se presenta en el cuerpo de su público. La alimentación chatarra, que son alimentos sin ningún tipo de balance proporcional, conlleva a que el organismo experimente algunos problemas que pueden apreciarse de forma inmediata como lo es el sobrepeso u obesidad.

La obesidad es una enfermedad crónica, compleja y multifactorial que se puede prevenir o controlar. Es un proceso que suele iniciarse en la infancia y la adolescencia, que se establece por un desequilibrio entre la ingestión y el gasto energético. En su origen se involucran factores genéticos y ambientales, que determinan un trastorno metabólico que conduce a una excesiva acumulación de grasa corporal para el valor esperado según el sexo, talla, y edad (Vargas, 2012: 71).

Este desequilibrio entre la ingestión y el gasto energético es debido a que los alimentos que comúnmente se consumen carecen de nutrimentos necesarios y no son proporcionales a sus cantidades de azúcar, sodio y sodio en comparación con los alimentos que deben consumir a lo largo del día. En otras palabras, consumen toda la sal, azúcar o grasa que deben consumir a lo largo del día, en un solo alimento. Por lo que recurrir a ese alimento (o ese grupo de alimentos) más de una vez al día conlleva a la acumulación de esas sustancias en el cuerpo. Y si a esto le sumamos que hagan poco o nulo ejercicio, es normal que el cuerpo guarde esas sustancias en forma de grasa, lo que da lugar a la obesidad (Vargas, 2012).

En la escuela primaria, los niños y niñas juegan y hacen ejercicio a lo largo del día en sus recreos o clases de educación física. Sin embargo, en el hogar esto es diferente, pues el tipo de familiarización que tengan con la actividad física dependerá de su estado de salud. Siguiendo el ejemplo de la familia los niños practican deportes o juegan, aunque esto no siempre es así. Pues, aunque acostumbren a jugar entre horarios escolares, hay quienes prefieren estar sentados conviviendo con sus compañeros. Sin embargo, la falta de ejercicio no se reduce solamente a la actividad física en la escuela o en casa ya que, la infraestructura urbana no es apta para propiciar el ejercicio entre la población. En el trabajo de campo se pudo apreciar algunos parques públicos, en este caso el parque Aarón Merino Fernández ubicado junto a la primaria homónima, no cuentan con un sistema de podado ni de mantenimiento. Al llegar al parque las familias se encontraban con maleza, así como algunos instrumentos de ejercicio inservibles. Incluso la estación de policías municipales está abandonada lo cual inspira desconfianza entre los padres de familia que mencionaron temor de que algún animal o insecto venenoso pusiera en riesgo la vida de sus hijos. La inseguridad es otro factor que contribuye a esto pues el trayecto al parque es inseguro. Normalmente las familias pueden ir al parque durante la tarde entre las 5pm y 10pm debido al horario escolar de sus hijos. Pero muchas calles de alrededor del parque están en malas condiciones, sin alumbrado público y con baches. Por lo que para algunas madres resulta peligroso regresar del parque a altas horas de la noche así que optan por no acudir y, de esta manera, sus hijos (ni ellas) pueden consumir las calorías que ingieren durante el día.

Aunado a esto se encuentra la alimentación y el consumo con la tiendita escolar. Donde tienen acceso a comida chatarra como frituras, empanadas, tortas, galletas, pan, refrescos de cola, jugos endulzados y caramelos. Este consumo diario y desmedido, sumado a la publicidad y el contexto que los lleva a consumir excesivamente, da lugar a la obesidad o el sobrepeso en esta institución educativa.

Sin embargo, Vargas (2012) menciona que “se encontró que la publicidad no es único determinante para el consumo de un producto, la socialización en diferentes entornos tiene más influencia e incluso los aprendizajes familiares” (2012: 2). Esta opinión me parece interesante, pues su tesis comienza señalando a la publicidad como determinante del tipo de alimentación que llevan las niñas y los niños, mientras que esta tesis toma a la publicidad como uno de los factores que inciden pero que la socialización es la que determina el consumo alimenticio.

4.3 Los habitus alimenticios

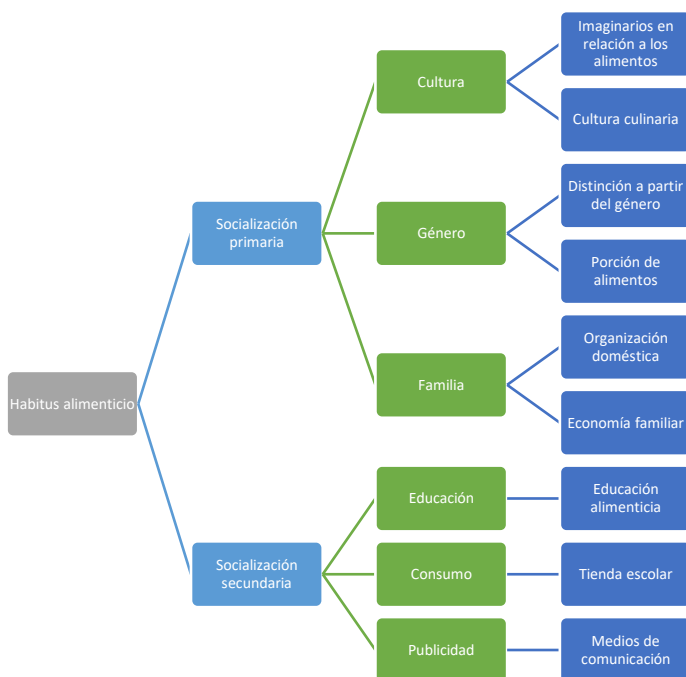
La investigación realizada llevó a distinguir y analizar aquellos patrones de comportamiento dentro del contexto escolar, cómo se consolidan los esquemas de pensamiento y como estos establecen paradigmas en relación con la alimentación. Para hablar de estos patrones es necesario distinguirlos como *habitus*, aquellos que Bourdieu define de la siguiente manera:

Los acondicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia [...], sistemas de *disposiciones* duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines y el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente “reguladas” y “regulares” sin ser el producto de la obediencia a reglas, y, a la vez que todo esto, colectivamente orquestadas sin ser producto de la acción organizadora de un director de orquesta (Bourdieu, 1991: 92).

A partir de esta definición se pueden dimensionar los distintos *habitus* que existen en el contexto escolar. Para esto, hay que verlos como actos normalizados que se aprenden de manera social a través de la socialización y que se ejecutan de forma inconsciente. Este tipo de comportamiento ocurre frecuentemente en el contexto escolar. Uno de ellos se da a través del consumo de publicidad, televisión y medios de comunicación, incluyendo redes sociales. Este contacto de forma normal y repetitiva permea en la elección que las niñas y los niños hacen sobre sus alimentos. Pero esta elección se da a través de diversos mecanismos

Figura 24.

Factores que crean habitus alimenticios



Fuente: elaboración propia

El Mapa mental 1 explica, de manera esquematizada, como se dan los *habitus* alimenticios desde varios factores. En principio, se habla de la socialización primaria, aquel espacio de donde se internaliza la realidad y se aprehende la cultura. En primer nivel está la cultura, aquella de donde los individuos aprenden, de forma colectiva, los tratados, reglas, roles, pautas y paradigmas creados socialmente a partir de la interacción con los medios con los que se dispone. En este caso se encuentran los imaginarios creados sobre la alimentación ya que existe una manera de ver los alimentos que es distante o errónea de la realidad en cuanto a su valor nutrimental se refiere.

Para entender este nivel de *habitus* es necesario distinguir a los buenos alimentos como aquellos que no exceden los límites establecidos de consumo de sodio, azúcar y grasas diario, además de que el consumo de estos tres ingredientes sea proporcional a su valor nutrimental. Las personas, comúnmente, ignoran esta información además de no ser capaces de dimensionar este fenómeno en su vida cotidiana ya que la educación que normalmente se difunde es ineficiente. Durante las entrevistas con algunas madres de familia, se llegó a la conclusión de que las frituras son alimentos pocos saludables mientras que las galletas o panes procesados son alimentos que podrían llegar a sustituir un desayuno para sus hijos, siempre y cuando se acompañe con leche o

jugo, pues los refrescos embotellados (gaseosas) no son nutritivos. Por lo que un desayuno puede ser sustituido por un paquete de galletas o un pan en conjunto con leche o un jugo (considerando a estos alimentos procesados). Pero ese alimento del día no puede ser sustituido por frituras.

Cuando se habla de cultura culinaria como *habitus* alimenticio, es en referencia aquella alimentación basada en comida rápida que, muchas veces, se ignora la repercusión que tiene en el cuerpo. Un alimento muy común en la escuela primaria, en la colonia y en la ciudad, son las empanadas. Es un alimento que se consume de manera cotidiana y local que consiste en masa de maíz nixtamalizado con agua y harina, y que comúnmente se rellena con queso manchego, carne molida (picadillo), o diversos rellenos. Posteriormente a su elaboración son cocidos en fritura profunda. La alimentación basada en harinas (refinadas) fritas conlleva a problemas metabólicos a lo largo de la vida. Sin embargo, las familias locales han normalizado el consumo de estos alimentos son realmente conocer los efectos que tiene en el organismo.

También se encontraron patrones de alimentación a manera de *habitus* en relación con el género. La alimentación en casa se da de manera diferente entre hombres y mujeres ya que se acostumbra que los hombres consuman una porción más grande que las mujeres, además de que los hombres consumen más carne. Gracia Arnaiz (1996) describe esta relación con los alimentos de forma detallada en donde, incluso, las mujeres tienen que trabajar más debido a que, desde su incorporación al ámbito laboral, han experimentado más trabajo al tener que trabajar y, posteriormente, cocinar y dedicarse a las labores del hogar después de trabajar. Esto es lo que comúnmente ocurre entre los padres y madres de familia de los estudiantes de la escuela primaria. Ambos padres trabajan por lo que es difícil que cocinen sus alimentos todos los días y así deban consumir los alimentos que se venden de manera local. En esto consiste el último punto de la socialización primaria, donde los *habitus* alimenticios se crean también a partir de la organización familiar y de las posibilidades económicas que tiene cada hogar. Niñas y niños normalizan el consumo de alimentos que aprenden de manera local en sus familias por lo que reproducen, refuerzan o enfrentan estos paradigmas al momento de la socialización primaria.

Al nivel de la socialización secundaria es importante reconocer los *habitus* que ahí se forman ya que, este tipo de socialización puede llegar a reforzar aquello que se aprende en casa o puede llegar a contradecirlo. Con relación a esto es importante reconocer a la tienda escolar como un espacio importante de aprendizaje y de *habitus* en cuanto a alimentación se refiere. El fácil acceso y el sabor de los alimentos chatarra ha provocado que este sea el tipo de acceso de las

niñas y los niños. Además, la naturalidad con la que se distribuye y comercia con estos alimentos provoca una percepción de bien común en cuanto alimentación se refiere al momento de consumirlos. Una escuela no vendería alimentos que vulneren la salud de sus estudiantes como alcohol o cigarrillos, así que la alimentación de comida chatarra parece ser inofensiva al distribuirse abiertamente en las escuelas. Cuando las niñas y los niños aprenden en casa a alimentarse a partir de este grupo de alimentos, refuerzan esa idea viendo el consumo de sus compañeros y comprando en la tienda escolar, creando así un *habitus* basado en la alimentación de alimentos chatarra que pasan desapercibidos y que se interpreta como alimentación sana o común.

La publicidad que se difunde a través de medios de comunicación y redes sociales también se convierte en *habitus* que normaliza el consumo desmedido e indistinto de alimentos. Como mencionan Sauri (2003) y Vargas (2012), la publicidad, a través de sus mecanismos sonoros y visuales, permea en las decisiones de las niñas, niños y adolescentes en todos los ámbitos de su vida. Lo cual provoca que sea un público dúctil y de fácil acceso. A través de modelos establecidos socialmente sobre lo que es el consumo, los espectadores refuerzan estas ideas a través de la publicidad, normalizando así el alto consumo de alimentos chatarra en su alimentación cotidiana.

CONCLUSIÓN

La alimentación debería estar pensada para ejercerse de la manera más adecuada según las necesidades del cuerpo humano y no en función de aspectos económicos o políticos. La alimentación parece ser un ente secuestrado a nivel de la escuela primaria, pues la venta indiscriminada de alimentos chatarra es cada vez más frecuente, aún cuando se ha demostrado científicamente que la mala alimentación provoca efectos nocivos en la salud de forma paulatina.

Figura 25.

Niñez secuestrada



Fuente: <https://www.facebook.com/photo?fbid=2809407882613755&set=a.1665260333695188>

La niñez es considerada como público dúctil dentro del comercio masivo por lo que les resulta fácil crear paradigmas y *habitus* en función de los alimentos, creando una ilusión de alimentación cuando en realidad hablamos de malnutrición.

La dieta de las personas debería estar basada en función de su uso calórico, pues el consumir más calorías de las que se gasta llevará a sobre peso u obesidad, siendo esta enfermedad detonante de muchas otras enfermedades crónicas. Pero la alimentación no solamente depende del comercio, sino también del poder adquisitivo que se tenga, además del tiempo del que se dispone para cocinar. En conjunto, el consumo masivo de alimentos chatarra, el poder adquisitivo y la disposición de tiempo, obliga a las familias a consumir aquellos alimentos que están a su alcance, que son ricos en sabor y fáciles de comer en cualquier sitio ante su envoltura.

Hablar de *habitus* nos debería llevar también a cuestionar la posibilidad de cambiarlos, de adaptarnos a nuevas dinámicas alimenticias en las que abandonemos las prácticas que vulneran nuestra salud. Pero este cambio no puede darse de manera aislada, sino que debe hacerse forma sistemática, es decir, desde la estructura social ya que de lo contrario se vivirá en constante negación con el mundo que les rodea. Algunas madres con diabetes hablaron de esto, que se vieron obligadas a cambiar su alimentación ya que, ante su enfermedad, esta era un factor de vida o muerte. Pero el adaptarse a una nueva dinámica alimenticia es un reto pues el mundo de la alimentación está excedido en grasa, sodio y, sobre todo, azúcar, por lo que la alimentación para personas con diabetes es un reto de todos los días, sobre todo considerando que, en su entorno, todas y todos siguen alimentándose de manera “normal”, consumiendo todo tipo de alimentos sin importar las consecuencias que conlleva.

REFERENCIAS

- Aguilar Piña, P. (2014). Cultura y alimentación. Aspectos fundamentales para una visión comprensiva de la alimentación humana. México: Anales de antropología, 48-I, 11-31.
- Armelagos, G. (1997). Cultura y contacto: El choque de dos cocinas mundiales, en Long, J. (Comp., Conquista y comida. Consecuencias del encuentro de dos mundos. México: UNAM.
- Arteaga Basurto C., Bermúdez Sánchez R. y Campos Covarrubias G. (2004): Ciencias sociales e investigación social. México: Universidad Autónoma de México.
- Berger, P. y Luckman, T. (2003) La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bertran Vilá, M. (2010). Acercamiento antropológico de la alimentación y salud en México. Physis - Revista de Saúde Colectiva, Vol. 20, pp. 387-411.
- Bertran, M. y Arroyo, P. (2006). Antropología y nutrición. México: UAM/Fundación Mexicana para la Salud.
- Bojacá Acosta, J. (3 de junio 2005). El proyecto de investigación etnográfica en el aula. Hallazgos, Vol. 3, pp. 87-99.
- Bonfil Batalla, G. (2006). Diagnóstico sobre el hambre en Sudzal, Yucatán. México: CIESAS.
- Bourdieu, P. (1991) El sentido práctico. Madrid: Taurus.
- Cadenas, H. (2012). El sistema de la estructura: Estructuralismo y teoría de sistemas sociales. *Cinta de moebio*, (45), 204-214. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2012000300002>
- Campos, B. y Murias, M. (2018). Chetumal: etnografía de una ciudad de frontera. En Sierra Sosa, L. y Campos Cámara, B. (Ed.), Etnografía y resiliencia en ciudades costeras del Caribe Mexicano (pp. 59-106). México: Universidad de Quintana Roo.

- Carrasco Henríquez, N. (2007). Desarrollos de la antropología de la alimentación en América Latina: hacia el estudio de los problemas alimentarios contemporáneos. *Estudios Sociales*, Vol. 16, pp. 80-101.
- Chamlati, S. (2012). El uso del agua en las unidades domésticas de la colonia Adolfo López Mateos en la ciudad de Chetumal, Quintana Roo (tesis de maestría). México: Universidad de Quintana Roo.
- Chang Vargas, G. (2013). El método genealógico y el estudio del cambio cultural en el pueblo brunca. *Cuadernos Inter cambio*, Vol. 10, pp. 121-146.
- Colque, B. y Jarro, G. (2015). Consumo responsable para una correcta alimentación. Bolivia: PRODII.
- Contreras, J. y Gracia Arnaiz, M. (2006). Del dicho al hecho: las diferencias entre las normas y las prácticas alimentarias. En *Antropología y Nutrición* (pp. 75-117). México: UAM/Fundación Mexicana para la Salud.
- Díaz Córdova, D. (2012). Los métodos cualitativos y la antropología alimentaria. *DIAETA*, Vol. 30, pp. 25-36.
- Eggan, Fred. (1943). Some problems in the study of food and nutrition. *América Indígena*, 3, 9-22.
- Fajardo Bonilla, E. (1 de enero 2012). Obesidad infantil: otro problema de malnutrición. *Revista Médica*, Vol. 20, pp. 6-8.
- Fontcubierta, Joan (2004). La fotografía será narrativa o no será. *El Mundo*. Vol. 10, pp. 1-4.
- Garine, I. (1987). Alimentación, cultura y sociedad. *El Correo*, Vol. 5, pp. 1-32.
- Garine, I. (1998). Antropología de la alimentación entre Naturaleza y Cultura. Congreso Internacional de Alimentación y Cultura, Vol. 1, pp. 13-34.
- Giddens, A. (2000). *Un mundo desbocado*. Madrid: Taurus.
- Glissant, E. (1987). El agua y la vida. *El Correo*, Vol. 5, pp. 1-13.

- Gracia Arnaiz, M. y Comelles, J. (2007). No comerás. Barcelona: Icaria.
- Gracia Arnaiz, M. (1996). Paradojas de la alimentación contemporánea. Barcelona: Icaria.
- Harris, M. (1985). Bueno para comer. España: Alianza Editorial.
- Hernandez Rojas, G. (2011). Paradigmas en psicología de la educación. México: Paidós.
- Kawulich, Barbara B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. Forum: Qualitative Social Research, Vol. 2, pp. 1-32.
- Lévi-Strauss, C. (1995). Antropología estructural. Barcelona: Paidós.
- Maciel, M. (2006). Apuntes acerca de la cultura alimentaria en Brasil. En Antropología y Nutrición (pp. 117-137). México: México: UAM/Fundación Mexicana para la Salud.
- Martínez de Dios, V. (2017). La obesidad: un problema multidimensional y los posibles aportes de la sociología para su comprensión. Perfiles de las Ciencias Sociales, Vol. 9, pp. 204-227.
- Martínez García, J. (2017). El habitus. Una revisión analítica. *Revista internacional de sociología*, 75(3), e067-e067.
- Martínez Miguélez, M. (1998). La investigación cualitativa etnográfica en educación. México: Trillas.
- Mead, M. (1945) Manual for the Study of Food Habits, Washington: National Research Council.
- Medina, A. (1996). La dimensión sociocultural de la enseñanza. La herencia de Vigotsky. México: OEA, Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa.
- Meillassoux, C. (1987). Mujeres, graneros y capitales. Economía doméstica y capitalismo. México: Siglo Veintiuno.
- Messer, E. (2006). Globalización y dieta: significados, cultura y consecuencias en la nutrición. En Antropología y Nutrición (pp. 27-75). México: UAM/Fundación Mexicana para la Salud.
- Murillo, F. J. y Martínez-Garrido, C. (2010). Investigación etnográfica. Madrid: UAM.

- Ramos Espinoza, A. (1944). Bases para un estudio geográfico de la alimentación en México. *América Indígena*, 4, 65-72.
- Salazar, L. (2016). Educación nutricional y estilos de vida entre los alumnos de primaria en el Instituto Lamat de Chetumal, Quintana Roo. Propuesta de intervención. (tesis de maestría). Universidad de Quintana Roo, México.
- Sanz Hernández, Alexia. (2015). El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. *Asclepio*, Vol. 12, pp. 99-115.
- Sauri, M. (2003). Publicidad televisiva, hábitos alimentarios y salud en adolescentes de la ciudad de Mérida, Yucatán, México. (Maestría) Centro de Investigación de Estudios Avanzados del I. P. N. Unidad Mérida.
- Secretaría de Salud (2016) Encuesta Nacional de Salud y Nutrición de Medio Camino (ENSANUT), México.
- Secretaría de Salud (2017) Encuesta Nacional de Salud y Nutrición de Medio Camino (ENSANUT), México.
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Vargas, M. (2012). Publicidad y alimentación saludable: un acercamiento a las percepciones de niños y amas de casa. (Maestría) Universidad Iberoamericana.
- Vázquez Dzul, G. (2012). Comer y creer. El dilema cultural de la comensalidad y la religiosidad entre poblaciones indígenas del sur de Quintana Roo. En Higuera Bonfil, A. (Ed.) *Diversidad cultural en Quintana Roo*. (pp. 63-118) Universidad de Quintana Roo.
- Vidal, C. R. (2011). *Características del desarrollo en la infancia*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.